



El príncipe perfecto, parte segunda

Lope de Vega

-fol. 1r-

▽△

Dedicada a don Álvaro Enríquez de Almansa, Marqués de Alcañices, Gentilhombre de la Cámara de su Majestad y su montero mayor, caballero del hábito de Santiago y Señor de la casa de Almansa y su tierra

En tanto que con diferentes rimas celebra mi ignorancia el claro nombre de Vuesa Señoría, promesa que cumpliré sin falta, ofrezco a Vuesa Señoría la Segunda parte del príncipe perfecto, el Rey don Juan el II de Portugal, espejo verdaderamente de toda perfección, y por quien dijo bien Plutarco: *Que los Reyes -fol. 1v- eran ministros de Dios para el cuidado y salud de los hombres, y para que de los bienes que les dio, parte guardasen y parte distribuyesen.* El nuestro, que Dios guarde, es tan divino ejemplar en tan tiernos años que pudiera excusar la historia propuesta, a no ser justo proponer estas excelentes acciones en mayores progresos, a todo heroico Príncipe. Pues vemos de su entendimiento y de su anticipada prudencia tales efetos porque *sin ella (como dijo Lipsio) la fuerza y las riquezas son inútiles;* y de su valiente ánimo tales bríos referidos de Vuesa Señoría con tanto gusto, mostrándome las lanzas y sus resplandecientes hierros vestidos de sangre, con que hace pedazos en el campo tan bravas fieras. Pues de la caza a la milicia hay tan poca distancia que por preludio de la guerra fue de los persas tan alabada, y así la llamó Natal Conde en su primero libro de *Venatione.*

Dura batalla de Marte.

Y lo sintió Cicerón, llamándola *Semejanza de la disciplina bélica*. No se despreciaron de enseñarla Platón y Jenofonte, cuyo ejercicio, para descansar de los cuidados de la República, fue tan acepto al emperador Antonino, aunque era filósofo como refiere Julio Capitolino. Y ansimismo Lampridio de Severo y Diodoro de Alejandro, hombre que no se olvidó de la caza cuando conquistaba el mundo. Los -fol. 2r- daños encarecen muchos con los ejemplos que cuenta de Adriano y de su caballo, Elio Esparciano y las Corónicas de España del Rey Fabila. Pero los mismos peligros tiene la guerra inescusable si llega la ocasión al generoso Príncipe, como se vio en Carlos V, matando en Túnez por sus manos el Moro, que tenía entre los pies del caballo aquel hidalgo sevillano que conocía el Cefar. Y no se debe mirar, ni es justo, por el provecho cierto, el peligro dudoso; y así fue opinión de Plinio el mayor: *Que agradan más las cosas que se buscan con peligro*; porque allí sintió Quintiliano, *que consistía más el afecto*. Ni se entienden los gastos que reprehende San Agustín con los reyes soberanos, en cuya monarquía grande no imponen necesidad, antes conveniencia de su grandeza, autoridad y pompa, siendo uno de los mayores adornos a la admiración de los extranjeros, de quien con más cuidado son advertidas las Cortes. No querría que lo fuese mi atrevimiento de Vuesa Señoría, viendo hablar en la caza un hombre, desde que nació, solo inclinado a las Musas. Pero estando el ejemplo tan presente en el gusto con que Vuesa Señoría las mira y celebra, y tal vez por su entretenimiento las honra con sus versos, tendré disculpa y confesaré la envidia de los que pueden ocupar algunas horas en este belicoso ejercicio. Lea finalmente -fol. 2v- Vuesa Señoría el Príncipe perfecto, pues aunque este nombre no viniera aquí tan a propósito, era fuerza decir que lo era Vuesa Señoría en todas cuantas acciones se debe a sí mismo un caballero de tan heroicas partes, y a quien nuestro señor guarde, como deseo.

Capellán de Vuesa Señoría
Lope de Vega Carpio.

-fol. 3r-

Figuras de la comedia

EL REY DE PORTUGAL.
LA REINA.
EL PRÍNCIPE DON ALFONSO¹.
LOPE DE SOSA.
EL PRIOR.
DON GUTIERRE.
DON NUÑO.
EL CONDE DON FERNANDO.
DOÑA LEONOR.
UN LETRADO.
TRISTÁN.
MADANELA, *villana*.
UN MAESTRESALA.
OCTAVIO.

DON ALFONSO	¿Y no es justo obedecer?	
DON FERNANDO	Lo mismo corre en los reyes que en las leyes.	
DON ALFONSO	Bien le imitas.	
DON FERNANDO	Es común cosa que escritas están con sangre las leyes, pero el discreto jüez ablanda con su piedad aquella riguridad.	15
DON ALFONSO	¡Ensanchen más otra vez estos puños, que la mano toma sangre si se aprieta!	20
LOPE DE SOSA	Dijo una cosa discreta Julia al gran César romano, porque un día la riñó del vestirse poco honesto	25
	-fol. 3v- y otro día más compuesto vestido y rostro sacó: «Ayer a gusto venía de mi marido, señor, y hoy vengo al vuestro.»	30
DON ALFONSO	En rigor mejor un hombre se cría con estos justos preceptos. Dadme la capa y la espada.	
LOPE DE SOSA	¿Cuál destas joyas te agrada? ¡Y déjate de conceptos! (Una salva.)	35
DON ALFONSO	Dadme esas dos cadenillas. ¡Hola, vosotros cantad! (Póngaselas.)	
TRISTÁN	Si hoy sales por la ciudad	

	perdonen las almohadillas.	40
DON ALFONSO	¿No se hará mucha labor?	
TRISTÁN	Los ojos te llevarás.	
DON ALFONSO	¿Ahora tiemblas?	
MÚSICOS	No es más de la prima.	
DON ALFONSO	Di a Leonor...	
MÚSICOS	En la fuente está Leonor, lava el cántaro llorando sus amigas preguntando: «¿Vistes por allá mi amor?». «No lo hemos visto, Leonor.»	45
LOPE DE SOSA	¿Has oído cierta glosa a esta canción?	50
DON ALFONSO	Dila a ver.	
TRISTÁN	Poeta debe de ser el galán Lope de Sosa.	
LOPE DE SOSA	Leonor a su amor buscando, y de amor la mayor prueba, agua a la fuente sacando, más que en el cántaro lleva la restituye llorando.	55
	El curso murmurador aumenta con sus enojos pues que buscando su amor con dos fuentes de sus ojos en la fuente está Leonor.	60
	Sus amigas que la veen están de verla admiradas y ella se guarda tan bien, que hay lágrimas envidiadas cuando son por querer bien. La fuente se está alegrando	65

de las perlas que atesora 70
y ella, en fin, disimulando,
porque no piensen que llora
lava el cántaro llorando.
Mas viéndose retratar
del agua como de espejo, 75
por él quiere preguntar:
quiere mudar de consejo,
que no es remedio el llorar.
Como se aumenta callando
lo que el corazón inflama, 80
quiere descansar hablando,
porque descansa, quien ama,
sus amigas preguntando.
Fuera de que es natural
al amoroso accidente, 85
descansa en remedio igual,
que decir lo que se siente
mucho disminuye el mal.
Comunicando el dolor,
el alma en descanso está, 90
y así les dice Leonor:
«Si el mío veis por acá,
¿vistes por allá mi amor?»
«Tu amor, le responden ellas,
habemos visto, serrana, 95
en esas lágrimas bellas
con que toda la mañana
llora el sol por dos estrellas.
Puede ser que a tu pastor
olvido, Leonor, detenga: 100
porque fuera de tu amor,
amor que este nombre tenga
no le hemos visto, Leonor.»

DON
ALFONSO ¿Quién la hizo?

LOPE DE
SOSA Un criado tuyo.

DON
ALFONSO ¿Eres tú?

LOPE DE SOSA	Pienso que sí, de mi padre lo aprendí: todo aqueste estilo es suyo.	105
DON FERNANDO	Fue, señor, don Juan de Sosa, -fol. 4r- un valiente trovador.	
DON ALFONSO	Quísole el Rey, mi señor, por su espada y por su prosa.	110
LOPE DE SOSA	Embajador fue a Castilla para aqueste casamiento.	
DON ALFONSO	Heredas su entendimiento.	
LOPE DE SOSA	Mi amor a tus pies se humilla.	115
DON ALFONSO	Ponte, Lope, este diamante y vosotros proseguid la canción, pero advertid que esta mañana se cante.	

(Sale el REY, en comenzando a tañer, y suspéndanse todos.)

REY DE PORTUGAL	¿Está Alfonso levantado?	120
LOPE DE SOSA	Sí, señor.	
REY DE PORTUGAL	En el rüido lo pude haber conocido aun antes que hubiera entrado.	
DON ALFONSO	Deme Vuestra Majestad la mano.	
REY DE PORTUGAL	Y la bendición. ¿Quién son estos?	125
DON ALFONSO	Todos son criados.	

REY DE PORTUGAL	¡Cantad, cantad!	
DON ALFONSO	No, señor, que ya vestido no es razón que canten más.	
REY DE PORTUGAL	Bueno presumo que está. Alfonso, ¿cómo has dormido?	130
DON ALFONSO	A tu servicio muy bien.	
REY DE PORTUGAL	Campo, Príncipe, pareces que con música amaneces, mas bien es que te la den. ¿Has tomado espadas ya?	135
DON ALFONSO	No, señor.	
REY DE PORTUGAL	¿Ni la lición de letras?	
DON ALFONSO	Las ocho son: presumo que tiempo habrán.	
REY DE PORTUGAL	¿Lope de Sosa está aquí?	140
LOPE DE SOSA	Sí, señor.	
REY DE PORTUGAL	¿Qué le enseñáis?	
LOPE DE SOSA	Cuando vós presente estáis, más os oye a vós que a mí.	
REY DE PORTUGAL	¿Qué leéis?	
LOPE DE SOSA	<i>De cielo y mundo.</i>	
REY DE PORTUGAL	¿A quién tenéis por autor?	145
LOPE DE SOSA	A Aristóteles, señor.	
REY DE PORTUGAL	¿Qué parte?	

	César por ejemplo basta.	
REY DE PORTUGAL	Con razón a vuestro padre, don Juan de Sosa, estimaba: con la misma Alfonso estima vuestra pluma y vuestra espada.	185
LOPE DE SOSA	A los dos beso los pies.	
REY DE PORTUGAL	Proseguid.	
LOPE DE SOSA	Ahora trata	
	<i>-fol. 4v-</i>	
	nuestra lección que del modo que se divide y separa esta elemental región,	190
	la experiencia nos declara, la antigua filosofía y la teología santa, que también la celestial se divide en partes varias:	195
	siete planetarios orbes antiguamente formaban algunos, el primer móvil haciendo la esfera otava. Pero después, convencidos	200
	que el movimiento que anda del Oriente al Occidente, de Occidente a Oriente pasa, añadieron otra esfera con más arte y vigilancia	205
	que Alfragano y Tolomeo, y este movimiento llaman de trepidación, que encierra los dos.	
REY DE PORTUGAL	¿Y de ese quién habla?	
LOPE DE SOSA	Jorge Purbaquio y Lignerio, con Alfonso, rey de España. Sobre estas el cielo impíreo,	210

	os enseña la fe santa, quieto y lleno de gloria y de luz divina y clara.	215
	Llámase «impíreo» que quiere decir 'del fuego'. Que es tanta la claridad que su lumbre a este término trasladan.	
	Aquí reposan, señor, las almas que a verle alcanzan en presencia del cordero con ropas rojas o blancas.	220
REY DE PORTUGAL	¿Tiene alguna acción?	
LOPE DE SOSA	Ninguna, porque a las segundas causas influyen los que se mueven. Él, sin moverse, descansa.	225
REY DE PORTUGAL	¿Once son, en fin, los cielos?	
LOPE DE SOSA	Sí, señor; y este orden guardan, el impíreo y primer móvil, el cristalino, en que hay agua, el firmamento, y tras él siete esferas planetarias, Saturno, Júpiter, Marte, el Sol, que ocupa la cuarta, Venus, Mercurio y la Luna.	230 235
	(Sale el PRIOR.)	
PRIOR	El obispo de la Guarda, revestido en el altar, aguarda que a misa vaya Vuestra Majestad.	
REY DE PORTUGAL	Alfonso: aquí las lecciones paran. Nunca aunque grandes negocios os ocupen antes salga que vós quien ha de decirla.	240

	Y si la salud no os falta, no oigáis en la cama misa, que no es cortesía cristiana que baje del cielo Dios y le esperéis en la cama: venid.	245
DON ALFONSO	Vuestra hechura soy.	250
REY DE PORTUGAL	Si viniera a vuestra casa un rey: ¿saliérades della?	
DON ALFONSO	Sí, señor.	
REY DE PORTUGAL	¿Pues qué ventaja hará Dios a un rey?	
DON ALFONSO	Señor, en infinita distancia no se admite proporción.	255
REY DE PORTUGAL	Pues hijo, aquesta mañana aprended esta lección: que también las hay del alma.	

(Vanse.)

(Sale DOÑA LEONOR, dama.)

DOÑA LEONOR	Dulces pasiones de amor, centro de mi pensamiento, no en balde a vuestro tormento llaman «alegre dolor»: con razón tuve temor de embarcarme en vuestro mar. Suspensa estuve al entrar	260 265
	-fol. 5r- pero, ya que dentro estoy, o veré el puerto a que voy o me tengo de anegar. En el amor, que es injusto,	270

es esclava la razón
 y, con injusta pasión,
 sirve el alma y reina el gusto.
 Mas, donde es amor tan justo,
 la razón su imperio tiene: 275
 amar lo que me conviene
 es discreta ley de estado,
 y más cuando concertado
 desde las estrellas viene.
 Pintó con discreto celo 280
 la Antigüedad dos amores:
 uno con varios colores,
 hijo del terrestre suelo,
 y el otro del puro cielo
 para dar con su belleza 285
 aumento a naturaleza.
 Luego hay amor cuya unión
 es rayo del corazón
 sin abrasar la corteza.
 Tampoco se conservara 290
 el mundo sin vós, amor,
 porque sois el mar mayor
 donde cuanto vive para.
 ¿Pero quién, amor, no amara
 con tantas partes un hombre 295
 y de tanta fama y nombre?
 Pues no hay cosa más perfeta
 que amar una alma discreta
 en un cuerpo gentilhombre.

(Sale TRISTÁN.)

TRISTÁN Ya, como tengo licencia 300
 del señor embajador,
 sin ella me entro, Leonor,
 a vuestra hermosa presencia.
 Temprano estáis levantada,
 presto tomastes consejo 305
 con el cristal del espejo...
 Ya estaréis enamorada
 de vós misma, que también

	dan los espejos aviso de la fuente de Narciso...	310
	Y aquí entra la copla bien: «Si no habéis de dar favores sino a quien se iguale a vós, a solas podréis con vós andar, señora, de amores.»	315
	¡Bravo mayo os habéis puesto en esa cabeza hermosa!	
DOÑA LEONOR	Pensé que entraba la glosa.	
TRISTÁN	Sois vós muy difícil testo... Pero yo sé quién decía hoy una glosa a Su Alteza que, si no a vuestra tristeza, a vuestro nombre sería.	320
DOÑA LEONOR	¿Era letra portuguesa?	
TRISTÁN	<i>En la fuente está Leonor,</i> mas glosola un cierto autor que vuestra lengua profesa. Y no le falta razón, porque es medio castellano.	325
DOÑA LEONOR	No lo entiendo.	
TRISTÁN	Pues bien llano llevo en esta danza el son... Su padre a Castilla fue como el vuestro vino acá, y trujo mujer de allá bella de la frente al pie:	330
	¿pues no será maravilla que a su hijo en caso igual le suceda en Portugal lo que a su padre en Castilla?	335
DOÑA LEONOR	Mi padre es embajador aquí del rey castellano: si allá vive el lusitano,	340

	¿de qué presumes su amor?	
TRISTÁN	A quien no quiere entender, ¿quién le podrá persuadir? La glosa me dio a sentir que él os debe de querer.	345
-fol. 5v-		
DOÑA LEONOR	¿Quién es él?	
TRISTÁN	Lope de Sosa. ¿Habeislo entendido ya?	
DOÑA LEONOR	Ya lo entiendo, bien está. Dime en portugués la glosa.	350
TRISTÁN	<i>En a fonte está Leonor, lava o cántaro chorando, suas amigas preguntando: «¿Vistes la o meu amor?» «Naon le hemos visto, Leonor.»</i>	355
DOÑA LEONOR	¡Y eso ha glosado por mí! ¡Luego yo lloro por él!	
TRISTÁN	No hizo esta copla él: fue fuerza glosarla ansí. Pero el nombre de Leonor le dio el gusto y fue la musa.	360
DOÑA LEONOR	Del testimonio te acusa que yo a nadie tengo amor.	
TRISTÁN	No lo dicen los ojuelos ni la boca con la risa, que el uno y otro me avisa, ya por perlas ya por velos. Fía de mí y te diré un secreto...	365
DOÑA LEONOR	De tu humor temerosa estoy...	370
TRISTÁN	Leonor:	

	fidalgo soy, no hay de qué.	
DOÑA LEONOR	¿Qué secreto me dirás?	
TRISTÁN	Que me hace Lope de Sosa alcahuete de una hermosa: no puedo decirte más.	375
DOÑA LEONOR	¡Harto has dicho! ¿Es en palacio o en la ciudad?	
TRISTÁN	Fuera es: lo demás sabrás después, cuando estemos más de espacio.	380
DOÑA LEONOR	¡Cómo espacio! ¡No te irás sin que me lo digas todo!	
TRISTÁN	Pues si quieres de ese modo, ¿para qué negando estás?	
DOÑA LEONOR	No quiero, que no es amor el deseo de saber cosa tan propia en mujer.	385
TRISTÁN	Aquí lo vieras mejor, en un papel que me ha dado, si se pudiera quitar la oblea.	390
DOÑA LEONOR	Si al despegar te pusiese algún cuidado, podrá volverse a poner.	
TRISTÁN	Con el aliento la ablanda. ([Aparte.] Lo que amor cubriendo anda, celos lo dan a entender. Mas ¡qué propio de los celos abrir papeles, mirar por resquicios, preguntar mil cosas con mil desvelos!)	395
	¡Ea! ¿Quitose la nema?	400
DOÑA	Quitose, aunque me ha costado,	

LEONOR	Tristán, notable cuidado.	
TRISTÁN	¿Y esto no es amor?	
DOÑA LEONOR	Es tema. (Lea.) «El principio del nombre de mi dama le dio un 'león', no puede ser más fiero. El fin le dio mi 'amor', que al fin espero lo que merece quien padece y ama. Entre un león y amor vive mi llama donde mi muerte y vida considero: cuanto al león, de vida desespero; cuanto al amor, a su piedad me llama. Mas, ¡ay!, que si el león tiene más parte, pues cuatro letras son, no espero vida, que amor le dio las dos por no cansarte.	405 410 415
	-fol. 6r- Mas justas en Leonor, aunque ofendida, dejando la crueldad del león aparte, serás por el amor agradecida.»	
TRISTÁN	Y para ti me le ha dado...	
DOÑA LEONOR	¿Pues para qué me has cansado?	420
TRISTÁN	Para conocer tu amor.	
DOÑA LEONOR	En fin: ¿don Lope me quiere?	
TRISTÁN	Él lo dice y yo lo creo: haga Leonor un deseo, que por tu hermosura muere.	425
DOÑA LEONOR	Ya que siendo tan discreto de ti se fio, Tristán, y los amores no están sin un tercero secreto: sabe que le tengo amor, y como decís acá, <i>saudades</i> su amor me da.	430

	¡Qué bien a tales hombres me acomodo!	
PRIOR	Tu condición y sangre generosa levanta tres hechuras a tres brazos cual húmedo vapor la llama hermosa.	465
-fol. 6v-		
DON FERNANDO	[Aparte.] Don Gutierre: al Prior y a Lope abrazos, y a nosotros los rayos de sus ojos.	
DON GUTIERRE	[Aparte.] Pueden iras de un rey hacer pedazos solamente mirando con enojos las torres de su reino más sublimes.	470
DON FERNANDO	[Aparte.] ¿De quién procederán estos antojos?	
DON GUTIERRE	[Aparte.] Si con ellos la cólera reprimes, diré que de los dos que hablan secreto.	
DON FERNANDO	([Aparte.] Mas es razón que mi valor estimes...) Señor prior, quien tiene mal concepto del pecho de los hombres de mi estado, que en lo que es calidades no me meto, y con siniestra información turbado tiene el rostro de un rey con sus parientes, o es envidioso o mal intencionado. El vulgo de los hombres maldicientes no vive en estas salas.	475 480
PRIOR	Paso, Conde, que no se juzga bien por accidentes. Si el Rey a mí y a Sosa corresponde con esta voluntad que ahora vistes, y su cara parece que os esconde, debe de ser porque ocasión le distes, que lo es muy grande estar del Rey quejoso, pues sabe que con quejas le ofendistes.	485
DON GUTIERRE	El Rey, prior, aunque hombre valeroso	490

	y de divino y claro entendimiento, ¿no puede en algo ser defectuoso?	
LOPE DE SOSA	No, don Gutierre, pues al bien atento de sus vasallos vela eternamente y lleva a Dios por luz y fundamento.	495
DON FERNANDO	Pues ¿es justo que envíe tanta gente en forma de jueces al estado del título, del grande y del pariente, y que miren allí con qué cuidado se administra justicia y otras cosas que tocan al señor o le han tocado?	500
PRIOR	Nunca sin informarle cuán forzosas eran en Portugal las residencias, que son en esta edad tan provechosas, mandara el Rey hacer las diligencias que ha hecho de su reino en los estados,	505
	-fol. 7r-	
	sobre que son tan grandes diferencias. Si sabe que los pobres son tratados con tan grande aspereza y tiranía, y los que no lo son mal gobernados...	510
	Si sus pobres haciendas cada día les quitan sin razón, ¿de qué se espanta que lo remedie el Rey, vuseñoría? El más vil hombre, la más tierna planta, vive a sombra del Rey y él le asegura,	515
	con su favor se acuesta y se levanta, lo que el procurador de Cortes jura a todos igualmente comprende, que con la voz común su bien procura. Imita el Rey a Dios, a todo estiende la gran jurisdicción de su corona porque, como castiga, así defiende.	520
DON GUTIERRE	Eso la ley y la razón lo abona, que es alma de la ley. Mas yo quisiera que el Rey sin interpósita persona al dueño del estado remitiera lo que hacen los jueces, y que alguno,	525

pues que no es del Consejo, no le diera.

PRIOR Aquí no pienso yo que habrá ninguno
que le aconseje mal y al que lo piensa... 530

DON
FERNANDO Ni el tiempo ni el lugar es oportuno.

LOPE DE
SOSA Donde quiera hay lugar para la ofensa.

(Salga el REY, en empuñándose dos a dos.)

REY DE
PORTUGAL ¡Que «donde quiera hay lugar
para la ofensa»! ¿Qué es esto?
Prior, ¿pues vós descompuesto? 535

PRIOR Quisiera y no puedo hablar.

REY DE
PORTUGAL ¡Salid allá, don Gutierre!
Vós, Conde, ¿qué hacéis aquí?

DON
FERNANDO ¿Señor en qué os ofendí?

REY DE
PORTUGAL Lope esa puerta se cierre. 540

LOPE DE
SOSA Ya, señor, lo está.

REY DE
PORTUGAL ¿Qué es esto?

PRIOR Si yo os pudiera engañar
procurara disculpar
al Conde.

REY DE
PORTUGAL Decildo presto.

PRIOR Señor, la locuacidad
del vulgo y sus torpes leyes
suele decir que a los reyes
nunca se dice verdad... 545

Y esto es tan grande mentira
como las demás vulgares
en que, con voces dispares,
como está loco, delira. 550
Pues pienso, y son justas leyes,

que nadie de los mortales
oye, y más cuando son tales, 555

-fol. 7v-

más verdades que los reyes.
Porque ¿quién se ha de atrever
a mentir al rey, imagen
de Dios?

REY DE PORTUGAL Prólogos se atajen,
que aquí no son menester. 560

PRIOR Señor, don Fernando siente,
y de su parcialidad
muchos, que esa majestad...

REY DE PORTUGAL No más, ya lo sé, pariente.
Y pues ya sé lo que ha dicho, 565
no quiero que lo digáis
para que decir podáis
que vós no me lo habéis dicho.

Encomendole el silencio
a un pintor el maestresala, 570
a quien esta historia iguala
o poco la diferencio.

Quejose el rey de que allí
le hubiesen dejado entrar,
queriéndolo averiguar. 575

Y él, por parecerse a mí,
pintó en los blancos manteles
su rostro con un carbón
con tan viva perfección
como retrato de Apeles. 580

Así yo lo que ha pasado,
y que tanto a mi honor toca,
no lo sé de vuestra boca
mas basta verlo pintado.
¡Mirad, hola, si está ahí
uno de aquestos jüeces! 585

PRIOR Inteligencia parece.

(Sale un LETRADO.)

LETRADO	Yo, señor, estoy aquí.	
REY DE PORTUGAL	¿Qué hay del estado del Conde?	
LETRADO	Señor, su gobernador es persona de valor: a su oficio corresponde. Imputáronle que había tomado, pero engañados, mil y quinientos cruzados.	590 595
REY DE PORTUGAL	¡Qué buenas manos tenía! Centena, millar de cuentos son los de aquese jüez... pues caben en dedos diez, cruzados mil y quinientos. En fin, eso le imputaron... ¿No hicistes información?	 600
LETRADO	Contra su buena opinión veinte y dos pobres juraron, pero luego recibí cuatro ricos principales que le abonaron iguales y contestaron allí. Conque, vista la malicia de los pobres y enemigos y el valor de los testigos para gastos de justicia, le condené que pagase cuarenta cruzados.	 605 610
REY DE PORTUGAL	Bien; vós lo juzgastes muy bien y así es bien que por bien pase. En fin que en una balanza veintidós pobres pesáis con cuatro ricos y dais más peso al que más alcanza. ¿Dónde estudiastes?	 615 620

LETRADO	Señor, en Coimbra.	
REY DE PORTUGAL	En mis galeras fuera mejor.	
PRIOR	¿Ya qué esperas?	
LETRADO	Hablalde, señor pr̃ior.	
REY DE PORTUGAL	Que pese un pobre tan poco no me espanto, está desnudo: siempre, en fin, quien poco pudo sufre mucho y vale poco.	625
	Un rico, Lope de Sosa, con el peso del vestido, calza y jubón guarnecido, con la cadena lustrosa, con las joyas y diamantes, claro está que ha de pesar, y más si se ha de estimar	630 635
	<i>-fol. 8r-</i> en contrastes semejantes. ¡Ay de aquellos peces chicos! ¡Ay, pobres, qué compasión! Pues ya solamente son los jumentos de los ricos. Ellos les traen el pan, el vestido y el calzado, si es pobre y noble, es cr̃iado: este descanso le dan. Ahora bien, señor juez: vós os sentenciad a vós.	640 645
PRIOR	Señor, perdonad, por Dios, este ignorante esta vez.	
REY DE PORTUGAL	Ya le perdono, pr̃ior, pero esto en siendo pagados mil y quinientos cruzados que tomó el gobernador. Estos se han de repartir	650

entre pobres del estado.

(Vase el REY.)

LOPE DE SOSA Id con Dios, señor letrado, 655
que no fue poco vivir.

LETRADO ¡A los dos beso los pies!
Voy a pagar el dinero.

(Sale ALFONSO, príncipe.)

DON ALFONSO Más ha de un hora que espero, 660
prior. Vereisme después,
que tengo que hablar a Sosa.

PRIOR Mozos con mozos, señor.

DON ALFONSO Hablemos cosas de amor, 665
¡pesia vida tan ociosa!
Yo sé que mi padre fue,
antes de sus perfecciones,
a más de cuatro estaciones
de quien hoy fruto se ve
como es don Jorge, mi hermano.

LOPE DE SOSA Ya, señor, vendrá tu esposa, 670
que no nació más hermosa
en el reino castellano.

DON ALFONSO Yo lo confieso, don Lope; 675
pero quien quiere reñir
suele enseñarse a esgrimir
antes que al contrario tope:

¿cómo he de saber hablar
con una dama tan bella
si lo que más dicen della
es su ingenio singular? 680

Claro está que no estaréis
sin amor... ¿A quién amáis?

LOPE DE SOSA Si vós palabra me dais 685
que a ninguno lo diréis,
yo os diré cierto sujeto

	que me tiene el alma allá.	
DON ALFONSO	Juro.	
LOPE DE SOSA	Basta, bien está, como jurado lo aceto. Vuestra Alteza no se empeñe, que un rey en causa cualquiera basta que diga «¡Primera!» sin que las cartas enseñe. Quiero, y por mujer conquisto, la bella doña Leonor, hija del embajador de Castilla.	690 695
DON ALFONSO	No la he visto.	
LOPE DE SOSA	Esta noche la veréis... Digo veréis en su reja, y si visitarse deja también la visitaréis. Porque tengo concertado irla a ver...	700
DON ALFONSO	Pues vamos, Sosa, que en otra causa amorosa fue mi padre disfrazado a guardar la puerta al vuestro y lo mismo sabré hacer.	705
LOPE DE SOSA	No nos ha de suceder, señor, caso tan siniestro, porque anduvo el Rey después con un alma en mil trabajos.	710
DON ALFONSO	No entiendo tanto de tajos, que agora voy de revés: disfrazado, a divertirme,	
	-fol. 8v- saldré con hábito suelto.	
LOPE DE	Algo está el cielo revuelto.	715

SOSA

DON ALFONSO Sabrá mejor encubrirme.

LOPE DE SOSA La noche de varios modos ayuda a la libertad.

DON ALFONSO Es como universidad que da liciones a todos. 720

(Salen el REY y el PRIOR.)

REY DE PORTUGAL No me quiero recoger hasta saber si hay alguno que quiera hablarme.

PRIOR Ninguno, gran señor, debe de haber.

REY DE PORTUGAL Haceldo mirar, que Dios nos puso en este lugar para oír gobernar. 725

PRIOR Todos, señor, como vós.

REY DE PORTUGAL Tuvo Dios un rey abuelo que mil veces le pedía que oyese al pobre y decía que juzgase su buen celo. 730

Por los montes entendió los ricos, y por los valles los pobres, para mostralles que paz y amistad pidió 735

para los ricos, y luego para los pobres justicia.

Quien la administra, codicia para su reino sosiego, 740

y esta en los reyes es ley aunque trabajo se tome.

Dad voces.

PRIOR *¿Hay algún home que queira falar a o Rey?*

MADANELA	A la fe que he de gozar de la puerta y de esos pies.	
REY DE PORTUGAL	Prior, aún habrá después mil que quieran negociar.	780
MADANELA	Señor, yo soy de una aldea, por decillo en dos palabras, donde apaciento unas cabras. El cielo conmigo sea, que toda me voy turbando...	785
	<i>-fol. 9r-</i>	
	No me mire, por su vida, que no hablaré de perdida si acaso me está mirando. Sucediole a mi Carillo, que nunca le sucediera,	790
	cierto enojo en la ribera, no estaré para decillo. Ahora bien, yo truje acá estos blancos naterones, que dicen sus infanzones	795
	que bravo enojo le da el dar nada a los jüeces, y pues él es el jüez mayor, tómelos, ¡pardiez!, y esta quillotra de nueces.	800
REY DE PORTUGAL	Vós habéis hecho muy bien y como mujer discreta, y así este soborno aceta el Rey y jüez también. ¡Hola! A la Reina llevad este presente y decid que se guarde, y advertid que tiene en él la mitad como mujer del jüez.	805
	Vós, cuando coma mañana, venid, discreta aldeana: negociaréis de una vez.	810
MADANELA	Pues no se olvide de mí.	

REY DE PORTUGAL	¿Cómo os llamáis?	
MADANELA	Madanela.	
REY DE PORTUGAL	Lo que desto se recela, Prïor, ya lo veis aquí. Si no abriéramos la puerta perdiéramos los jüeces estas natas y estas nueces: ¿veis cómo está bien abierta?	815 820
PRIOR	Señor, porque descansases la cerraba a toda ley, que es lástima, aunque eres rey, que tantos trabajos pases.	
	(Sale ÁLVARO 2.)	
ÁLVARO	Nunca, señor, para ningún efeto desconfiaron de piedad las canas, cuanto más en un príncipe perfeto con acciones que son tan soberanas. Con esto la justicia me prometo que desde las riberas lusitanas al más opuesto polo alaba el mundo, pues os llama perfeto y sin segundo. No es bien que os desagrade la alabanza pues todos ya vuestras virtudes saben, de quien ni engaño ni lisonja alcanza pues vemos que Dios quiere que le alaben. Hablando, pues, con esta confianza, pues en vuestro valor mayores caben, sabed, señor, que un bofetón me han dado de que estoy doloroso y afrentado. Por vida de la reina, mi señora, y así veáis de Alfonso claros nietos,	825 830 835 840
	-fol. 9v- que castiguéis con mano vengadora la causa de tan bárbaros efetos, y aunque parezcan, rey supremo, agora de mi sangre rigores imperfetos,	845

sabed que yo engendré quien, atrevido,
sangriento autor del bofetón ha sido.

REY DE
PORTUGAL

¿Hijo vuestro os hirió?

ÁLVARO³

Verdad os digo.

REY DE
PORTUGAL

No sé por dónde en ley cupiese humana,
para tan gran maldad, justo castigo:
traedme aquí vuestra mujer mañana.

850

ÁLVARO

Sí haré, señor, y esa piedad bendigo,
gloria de vuestra sangre lusitana.

REY DE
PORTUGAL

Por vida de Leonor que no se alabe.

855

PRIOR

Mal habéis hecho, aunque el delito es grave.

(Vanse, y sale el PRÍNCIPE de noche, LOPE DE SOSA y TRISTÁN.)

LOPE DE
SOSA

Voy con notable temor
que el Rey, mi señor, lo sepa.

DON
ALFONSO

Si acompañaba a tu padre
no será justo que temas.
Como un Rodamonte voy:
ojalá que me salieran
mil cuerpos, aunque sus almas
después me hablaran en pena.

860

TRISTÁN

Si habéis de desenfadar
las vuestras, ya estamos cerca
de dos mozas como un oro,
porque del mucho que pescan
están en él convertidas.

865

LOPE DE
SOSA

¿Luego el oro al oro truecan?

870

DON
ALFONSO

Esas habrá menester
la casa de la moneda:
dí que las hagan escudos.

TRISTÁN

Aquí hay dos como dos perlas,
pero doncellas entrambas

875

	y en extremo bachilleras.	
DON ALFONSO	Pues si son perlas, Tristán, y solo de hablar se precian, cosa que me enfada tanto: póntelas en las orejas.	880
LOPE DE SOSA	Aquí, señor, me parece que entretenerte pudieras un rato.	
DON ALFONSO	¿Conoces algo?	
LOPE DE SOSA	Una señora muy fea y tanpreciada de linda que no hay hombre que la vea que no diga que la adora y todos se burlan della.	885
DON ALFONSO	Pues burlémonos nosotros, don Lope, y hagamos cuenta, sin verla, que ya la vimos.	890
TRISTÁN	En esta dorada reja asoma una casadilla ciertas pestañas y cejas que a los ojos ponen luto si se ponen luto estrellas.	895
DON ALFONSO	¿Por quién?	
TRISTÁN	Por su gusto.	
DON ALFONSO	¿Cómo?	
TRISTÁN	Anda un poco descontenta por celos de su marido.	
DON ALFONSO	¿Celos? Vísperas de afrenta.	900
TRISTÁN	Aquí viven sesenta años vestidos de oro y seda, como cubre a un olmo antiguo la juventud de una yedra:	

	fue hermosa y pésale mucho de que ahora no lo sea.	905
<i>-fol. 10r-</i>		
DON ALFONSO	Dios le reciba, Tristán, su arrepentimiento.	
LOPE DE SOSA	Aquesta es de nuestro embajador la casa.	
DON ALFONSO	Pues, Sosa, espera: hagamos a tus amores la debida reverencia.	910
TRISTÁN	Cuidadoso está el balcón, yo aseguro que te espera.	
DON ALFONSO	Pues llega y habla, don Lope, que yo te guardo la puerta.	915
LOPE DE SOSA	¿Sois vós, estrella del alba?	
TRISTÁN	<i>Cuido que fala a jinela.</i>	
DON ALFONSO	[Aparte, a TRISTÁN.] <i>Por noso Señor, Tristaõ, que estou morrendo de enveja.</i>	920
DOÑA LEONOR	¿Es Lope de Sosa?	
LOPE DE SOSA	Soy un esclavo que desea que conozcáis lo que os ama.	
DOÑA LEONOR	Cobrada tenéis la deuda, que vuestros merecimientos ya me dan nombre de vuestra.	925
DON ALFONSO	[Aparte, a TRISTÁN.] ¿Sabes, Tristán, cómo estoy? Como el caballo en la guerra que relincha por la silla en oyendo la trompeta:	930

	¡Pesia tal! ¿Para esto vine?	
TRISTÁN	[Aparte, a DON ALFONSO.] ¿Sabes tú qué casa es esta?	
DON ALFONSO	[Aparte, a TRISTÁN.] En oyendo hablar de amor se me acaba la paciencia.	
DOÑA LEONOR	Lugar había de verme: mi madre licencia diera si el hábito os ayudara.	935
LOPE DE SOSA	Mi desdicha desconcierta de otra suerte ese favor, que no puedo, aunque quisiera, desamparar a un amigo.	940
DOÑA LEONOR	Si no importa que me vea, entre, y entren los criados, que mientras más gente venga menos ocasión tendrán de alguna sospecha necia.	945
LOPE DE SOSA	Yo se lo voy a decir.	
DOÑA LEONOR	Y yo con vuestra licencia a prevenir las criadas.	
LOPE DE SOSA	¡Señor!	
DON ALFONSO	¿Quién es?	
LOPE DE SOSA	Vuestra Alteza disimule el ser quien es porque Leonor para verla os da licencia en su casa.	950
DON ALFONSO	Pues... ¡Tristán!	
TRISTÁN	¡Señor!	
DON ALFONSO	Ten cuenta que soy merced esta noche.	955

TRISTÁN Siempre ese nombre tuvieras,
que el de merced en los reyes
es el de mayor grandeza.

Acto II

▽△

Sale la REINA, madre del PRÍNCIPE ALFONSO, TRISTÁN y LOPE.

REINA ¿De qué estás triste?

DON
ALFONSO No sé.

REINA ¿Así a tu madre respondes?
¡Bien a tu amor correspondes!

DON
ALFONSO Tristán, ¿qué haré? ¿Qué diré?

TRISTÁN Dile, señor, la ocasión: 5
di que una mujer que viste
te ha obligado a estar tan triste.

DON
ALFONSO ¡Qué infames remedios son!
Advierte que solo a ti
dije que quiero a Leonor. 10

TRISTÁN ¡Que de una vista el amor
tenga tanta fuerza en ti!

REINA Cantad algo, que el cantar

-fol. 10v-

las tristezas entretiene.

DON
ALFONSO Al que mis tristezas tiene 15
más le entristece el llorar.

LOS
MÚSICOS Por las almenas de Toro...

DON
ALFONSO ¡Dellas estéis despeñados!
Cantad algo a mis cuidados
que parezca al bien que adoro. 20

MÚSICOS *Sale a estela de alba
a mañana se veim:
recordai miña alma,*

	<i>naõ dormais mio beim...</i>	
TRISTÁN	Señora, aparte me escucha.	25
REINA	¿Qué quieres?	
TRISTÁN	En esta edad despierta la voluntad, su fuerza y violencia es mucha. Entreténganle las damas al Príncipe.	
REINA	¿Estás en ti?	30
TRISTÁN	Nunca honestamente vi recibir daño sus famas.	
REINA	La vida de Alfonso temo.	
TRISTÁN	La bella doña Leonor, hija del embajador de Castilla, es un extremo de hermosura y discreción: como esta a palacio venga, no hay quien mejor entretenga.	35
REINA	No hablaste sin ocasión. Pero lo que fuere sea... ¿Lope?	40
LOPE DE SOSA	¡Señora!	
REINA	A Leonor, hija del Embajador, llamad para que la vea, que le soy aficionada desde que en Lisboa entró.	45
LOPE DE SOSA	Yo voy. ¡Oh, amor! ¿Quién amó con dicha tan declarada? Ahora sí que a Leonor, mi divina castellana, a la tarde, a la mañana, verá de espacio mi amor.	50

(Sale el REY y el PRIOR.)

REY DE PORTUGAL Señora mía, si con vós estaba Alfonso, no sé yo por qué me quejo de que paséis sin verme tanto espacio. 55

REINA Aquí estaba con él entretenida.

OCTAVIO A Vuestra Majestad audiencia pide una graciosa y pobre labradora.

REY DE PORTUGAL ¿Es la de ayer?

OCTAVIO La misma.

REY DE PORTUGAL Decid que entre.

(Sale MADANELA.)

MADANELA Que con la Reina a su merced encuentre, por más que buen agüero lo he tenido de que podré salir con lo que os pido. 60

REINA ¿Quién es aquesta mujer?

REY DE PORTUGAL Quien las natas presentó que Vuestra Alteza comió a quien hoy mandé volver. 65

REINA ¿Pues para qué vuelve aquí?

REY DE PORTUGAL ¡De oíros me maravillo!

-fol. 11r-

Tiene cierto pleitecillo que ha de pasar ante mí por quien las natas me ha dado. Informad, buena mujer. 70

MADANELA El pleito pienso vencer con tan famoso abogado. Señores Reyes que Dios conserve por muchos años: ¿quién ha de temer sus daños 75

	estando juntos los dos? Sepan pues, sus reverencias..., ¡oh, que erré!, «paternidades» iba a decir... que en ciudades también suceden pendencias; sobre el comerle una viña que mi marido guardó la riña se comenzó y mató un hombre en la riña. La justicia le prendió, no sé si está bien probado, mas yo se lo he preguntado y dice que él se murió. En fin, ha un año que está preso, su vida les pido.	80
REY DE PORTUGAL	¡Lástima, por Dios, ha sido!	
MADANELA	¡Qué enternecido estáis ya!	
REINA	Mujer, si a un hombre mató vuestro marido, es forzoso que muera.	95
MADANELA	¿De ese piadoso pecho tal crueldad salió?	
REY DE PORTUGAL	Paso, que son muy ingratas esas razones, señora, siendo vós cual sois agora quien comió más de las natas: si tomamos el cohecho, por fuerza se ha de torcer la justicia.	100
MADANELA	¡Esto es hacer justicia!	105
REY DE PORTUGAL	Muy buen provecho os haga lo ya comido y la cestilla de nueces en que verán los jüeces peligro tan conocido.	110

Id, Octavio, y concertad
con la parte aquesta muerte:
si el tomar es desta suerte,
agüémosla por mitad.
Y dadme lugar aquí, 115
que en los negocios forzosos
terceros tan rigurosos
no son buenos para mí.

REINA Voyme por obedeceros.

REY DE PORTUGAL A su tiempo sé yo dar 120
castigo.

REINA Quiero pagar
lo que decís con perderos.

(Vase la REINA.)

MADANELA⁴ Plegue a Dios, invicto Juan,
que os besen moros los pies...
Los indios, gran portugués, 125
las alfombras en que están.
Y que tiemblen vuestras quinas
del mundo las cuatro partes,
llegando sus estandartes
a las más remotas Chinas. 130
¡Plegue a Dios!

REY DE PORTUGAL Callad, mujer,
que haberos bien despachado
si vós me habéis sobornado
no tenéis que agradecer.
Si libremente juzgara, 135
el agradecerlo fuera
justo.

(Sale ÁLVARO y su mujer MARGARIDA.)⁵

MARGARIDA ¡Que a mí el Rey me quiera!

ÁLVARO En que ha de hablarte repara.
Señor, a vuestro mandado

	viene mi mujer.	
REY DE PORTUGAL	¡Ansí! Ya os conozco, oídme aquí.	140
MARGARIDA	Temo vuestro rostro airado.	
REY DE PORTUGAL	Díjome vuestro marido que le ha dado un bofetón	
	-fol. 11v-	
	su hijo y vuestro, ocasión que suspenso me ha tenido. Y he venido a imaginar que si deste hombre lo fuera, ni él el bofetón le diera ni él le viniera a acusar.	145
	No es posible que aquel sea su hijo ni este su padre: lo cierto es ser vós su madre y lo que es bien que se crea. A mí no me admiran cosas que suelen causar amor: decidme verdad.	150
MARGARIDA	¡Señor!	
REY DE PORTUGAL	Sabed que me son odiosas bravamente las mentiras.	
MARGARIDA	Mi temor...	
REY DE PORTUGAL	No hay que temer, porque me suelen mover a más enojosas iras. Bien podéis fiar de mí, que soy rey, vuestro secreto.	160
MARGARIDA	Sois príncipe tan perfeto que luego, señor, que os vi un ángel me pareció que en vuestro rostro miraba. Mientras mi marido estaba ausente un hombre me habló.	165
		170

Rindiome al fin su porfía,
quedé preñada y viniendo
mi marido...

REY DE PORTUGAL Ya lo entiendo,
solo eso saber quería.
En fin: su hijo no es. 175

MARGARIDA No, señor.

REY DE PORTUGAL ¡Válgame el cielo,
que fue cierto mi recelo!
Prior...

PRIOR Gran señor.

REY DE PORTUGAL Después
que el cetro de Portugal
tengo no me ha sucedido
caso tan grave. 180

PRIOR ¿Qué ha sido?

REY DE PORTUGAL Ni vós le habéis visto igual.
Averigüé que no era
el que le dio el bofetón
su hijo deste hombre.

PRIOR Son 185
cosas que solo pudiera
penetrar tu entendimiento.

REY DE PORTUGAL ¿Buen hombre?

ÁLVARO Señor

REY DE PORTUGAL Oíd
y por mi vida advertid
vuestro injusto sentimiento. 190

ÁLVARO ¿Injusto, señor?

REY DE PORTUGAL Si Dios
sufrió en su rostro divino

	tal mano y tal desatino: para con Dios, ¿qué sois vós?	
ÁLVARO	Señor, llegado a pensar, echareme por el suelo.	195
REY DE PORTUGAL	¿Perdonáis?	
DON ALFONSO	Tal rey del cielo me ha enseñado a perdonar, y tal rey acá en la tierra.	
REY DE PORTUGAL	A la India que conquisto vaya ese mozo, que he visto que es bueno para la guerra: una compañía le doy.	200
MARGARIDA	Pues señor...	
REY DE PORTUGAL	¡No hay qué tratar! Si te prometí callar, ya cumplo como quien soy. Pero el agravio que hiciste a tu marido castigo en que no esté más contigo tu hijo.	205
MARGARIDA	Sentencia diste digna de un rey tan discreto.	210
REY DE PORTUGAL	Si su sangre no tenía, ¿no ves tú que cada día le ha de perder el respeto? Sufre tú, pues le agraviaste, su destierro, y ese viejo viva en paz.	215
MARGARIDA	De mí me quejo. Tú como un ángel hablaste.	
(Vase, y sale DON LOPE, con DOÑA LEONOR con manto quitado de la cabeza.)		
LOPE DE	Aquí esta Su Majestad.	

SOSA

REY DE PORTUGAL ¡Señora doña Leonor! 220

DOÑA LEONOR Con tantas honras, señor,
levantaréis mi humildad

-fol. 12r-

al sol de vuestra grandeza.

REY DE PORTUGAL A lo menos del que espero
de Castilla sois lucero 225

con luz de tanta belleza...
Y porque no sé decilla,
no es lisonja, no, por Dios,
holgar que fuérades vós
la que espero de Castilla.

230

DOÑA LEONOR Por lo menos no dirán,
aunque indigno mi sujeto,
que os faltó para perfeto
ser de las damas galán.
Yo vengo a besar los pies
a la Reina, mi señora. 235

REY DE PORTUGAL Y yo adivinando agora
este dichoso interés,
salí para recebiros.

DOÑA LEONOR No sabré pasar de aquí. 240

REY DE PORTUGAL Alfonso vendrá por mí
más mozo para serviros.
Y yo a la Reina diré
que estáis aquí.

DOÑA LEONOR No hay respuesta
para una merced como esta:
callando responderé. 245

(Vase el REY.)⁶

LOPE DE SOSA Ya con un rey por galán,
¿qué arrogante pensamiento

	pondrá en vós su atrevimiento?	
DOÑA LEONOR	Con justa razón os dan las perfecciones del Rey celos, porque son notables, pero en los ojos mudables solo se entiende esa ley. Que vós sois rey para mí y vós para mí perfeto.	250 255
LOPE DE SOSA	Y vós para mí el sujeto a quien sujeto nací.	
(Sale el PRÍNCIPE y TRISTÁN.)		
DON ALFONSO	¿Tú la viste?	
TRISTÁN	Sí señor, que como el sol se apeaba de una carroza a quien daba su hermosura resplandor.	260
DON ALFONSO	¡Que don Lope me llevase a ver aquesta mujer, y que solamente el ver la libertad me costase! ¿Qué hechizos fueron, Tristán, los que bebí por los ojos que tantas penas y enojos y tantas ansias me dan? Ya la salud he perdido a fuerza del sufrimiento.	265 270
TRISTÁN	No sufras, que es loco intento sufrir, habiendo nacido príncipe de Portugal.	275
DON ALFONSO	¿No he de guardar a un amigo lealtad?	
TRISTÁN	¿Y usará contigo Sosa de lealtad igual?	
DON	Yo soy hijo de quien soy.	

ALFONSO		
TRISTÁN	¡Alto, déjate morir!	280
DON ALFONSO	Determinado a sufrir por no hacelle ofensa estoy.	
TRISTÁN	Pienso que hay gente.	
LOPE DE SOSA	Señor, ¿Vuestra Alteza estaba aquí?	
DON ALFONSO	¿Es don Lope?	
LOPE DE SOSA	Señor, sí, y aquí está doña Leonor.	285
DON ALFONSO	¡Quién creyera maravilla tan notable aunque la viera que en esta casa cupiera todo el valor de Castilla! Por muchos años la honréis.	290
DOÑA LEONOR	No os quiero negar, señor, que tengo todo el valor pues a esos pies le tenéis. Pero esperad, ¿no sois vós el amigo que venía con don Lope?	295
DON ALFONSO	Yo sería.	
DOÑA LEONOR	Pues quéjome de los dos: de Lope por encubrirme	
	-fol. 12v-	
	lo que pudo tanto honrarme y de vós por engañar y aun de mí por divertirme. Que lo fue no conocer al sol la ignorancia mía, pues aunque hay nublado, hay día en que ha de resplandecer.	300
		305

DON ALFONSO	Deseando conoceros quise disfrazarme así: perdonad si os ofendí, que no he pensado ofenderos.	310
	Antes cual suele dejar el ministro de justicia la vara cuando codicia la casa donde entra honrar, a vuestra puerta dejé	315
	la autoridad y el valor por mostrar que sois, Leonor, a quien respeto guardé.	
LOPE DE SOSA	Señor, pues que sois discreto, no me quitéis el lugar que agora tengo de hablar pues vós sabéis mi secreto y que aqueste honesto amor se dirige a casamiento.	320
DON ALFONSO	Fue forzoso cumplimiento y obligación a Leonor. Pero hablad, que aquí estaré para que nadie os impida.	325
TRISTÁN	No has hecho cosa en tu vida que tanto enfado me dé. ¿Mueres por esta mujer y ya sirves de encubrir?	330
DON ALFONSO	Yo me tengo de morir.	
TRISTÁN	¿Pues de qué sirve el poder? Si un príncipe solo es para el nombre, bien está. Si yo lo fuera...	335
DON ALFONSO	¿Qué?	
TRISTÁN	Ya vieras el mundo al revés. Si a un señor un sastre hace un jubón y entran de raso	340

tres varas, ¿qué hace al caso
 que digan que señor nace?
 Si entran en un ferreruelo
 tres de paño, como a mí,
 a un gran señor, ¿en qué, di, 345
 le ha diferenciado el cielo?
 Si come por solo un hombre
 y duerme cuando yo duermo
 y enferma cuando yo enfermo,
 ¿qué tiene más? Solo el nombre. 350
 Pardiez que, si yo lo fuera,
 que luego al sastre quemara
 si el jubón que me cortara
 de treinta varas no fuera.
 Mi herreruelo había de ser 355
 de ochenta varas de paño,
 comer lo que el vulgo un año
 ser mi ordinario comer.
 El dormir en una cama
 de setecientos colchones, 360
 mi andar en once frisiones
 y cuando tuviera dama...

DON
ALFONSO

No digas más, hablador.

TRISTÁN

Pues bien, ¿en qué viene a estar
 la diferencia en mandar? 365

Lindo descanso, señor:
 caminar, poco dormir,
 sufrir quejas, que son hartas,
 escribir cuatro mil cartas...
 ¡Ni hay mayor mal que escribir! 370

Pues muriéndose un discreto
 sin calentura decía
 que de veneno moría.
 Y preguntado, en efeto,
 cuándo el veneno tomó, 375
 dijo: «Ayer, porque escribí
 diez cartas». Y para mí
 con justa causa murió.
 Una carta un castellano

	acabó de recibilla y de Madrid a Sevilla	380
	-fol. 13r- fue en el rigor del verano, y dijo al que la escribió: «Yo he caminado hasta aquí por no cansaros», y así de palabra respondió...	385
DON ALFONSO	¿Quieres me dejar?	
TRISTÁN	¡Espera! ¡Vive Dios que no han de hablar! [A DOÑA LEONOR.] La Reina os manda llamar que agora viene de fuera.	390
LOPE DE SOSA	Perdone la suspensión al amor que nunca avisa.	
TRISTÁN	[Aparte, a DON ALFONSO.] Entrad, mi señor, aprisa.	
LOPE DE SOSA	Que os acompañe es razón.	
DOÑA LEONOR	Bésoos, don Lope, las manos.	395
TRISTÁN	¿Vós para qué entráis allá?	
LOPE DE SOSA	No voy al uso de acá, que somos ya castellanos.	
	(Váyanse LOPE y LEONOR.)	
DON ALFONSO	¿Hay semejante fortuna que haya mi vida llegado a un estado sin remedio? Yo me muero, yo me abraso... ¿No fuera mi amor siquiera como el de todos? Pues cuantos aman, esperanza tienen, y si a algunos ha faltado,	400 405

	a lo menos a su dama pudieron decir: «Yo os amo». ¡Ay, Leonor! ¡Ay, imposible! ¡Volved esos ojos claros, esas divinas estrellas, a verme morir callando! Y no pudiendo hablaros, no me queráis más mal que desearos. Tristán, ¿sabes tú de mí? Mas ¿por qué Tristán te llamo? Yo soy el triste, Tristán: sé tú Alfonso el Lusitano. ¿Lope de Sosa y Leonor se casan? Ya están casados, que en juntándose las almas, para en uno son entrambos. ¿Hay tan gran desasosiego? Leonor, si fui disfrazado, porque muero descubierto, aunque encubriendo que os amo, y no pudiendo hablaros, no me queráis más mal que desearos.	410
TRISTÁN	Señor repórtate un poco, que si llega a imaginarlo el Rey, ni Leonor ni Lope vendrán a lograr sus años: ten lástima de ti mismo.	430
DON ALFONSO	Necio, no seas pesado, que no hay enfermo en el mundo que no quiera verse sano: ¿qué consejo tomaré?	435
TRISTÁN	Matar a Lope, quemarlo, echarle de todo el mundo.	
DON ALFONSO	¿Hablas con algún tirano?	440
TRISTÁN	Envíarle a Ceuta luego, pues será más acertado que mate en África moros que no en Portugal cristianos.	

	del mundo tan celebrado.	
REY DE PORTUGAL	¿Qué es lo que el Córdoba escribe?	
DON ALFONSO	Dice, señor, que un criado de su casa, a ruego suyo y disfrazado, en su daño le llevó a ver a su dama, y que tan enamorado volvió de verla que tiene por sustento solo el llanto. Vive con salud tan poca que por remedio ha tomado hacer lo que le dijere: si darle muerte, matarlo, si quitarle la mujer, quitársela. En fin, reparo con justa causa en saber qué consejo más honrado, cuerdo y seguro le envíe.	480
REY DE PORTUGAL	Dificultad tiene el caso, mas dame un hora no más de término, que pensarlo despacio será razón. Y si un hora es largo espacio, vuelve luego.	485
DON ALFONSO	Tus pies beso	
TRISTÁN	[Aparte, a DON ALFONSO.] ¿Estás contento?	
DON ALFONSO	[Aparte, a TRISTÁN.] Hoy acabo con el amor o la vida. ¡Ay Leonor, por vos me abraso! Y no pudiendo hablaros no me queráis más mal que desearos.	490
	(Vanse el PRÍNCIPE y TRISTÁN.)	
REY DE	Llamadme a Lope de Sosa,	495

	<p>un mozo de aquellos años sino venir como vino tiernamente enamorado para perder la salud y el gusto cuando le caso con la princesa que espero de Castilla?</p>	540
LOPE DE SOSA	¡Señor!	
REY DE PORTUGAL	<p>Cuando los reyes piden, don Lope, verdades a sus criados, para procurar remedio no hay que andarlas dilatando.</p>	545
LOPE DE SOSA	<p>Señor, como ya tenía determinado salir y es fuerte de persuadir aquella edad si porfía, porque con otro no fuese con quien peligro llevase, fue bien que le acompañase y un rato le entretuviese. No dije a doña Leonor, que también segura estaba, que era el que la visitaba el Príncipe, mi señor. Ni hasta agora yo he sabido que estuviese enamorado. Que a pensar...</p>	550 555 560
REY DE PORTUGAL	No os dé cuidado.	
LOPE DE SOSA	Perdón de mi yerro os pido.	
REY DE PORTUGAL	<p>Príor, mañana partid a Castilla.</p>	
PRIOR	<p>Lo mejor me parece, y deste amor los principios divertid</p>	565

	con traer a la Princesa.	
REY DE PORTUGAL	([Aparte.] ¡Por qué camino he sabido todo lo que ha sucedido, de que en extremo me pesa! ¡Qué bien saqué la verdad! Bien dicen que no hay discreto sin puerta falsa en efeto de muy fina necesidad. Él está triste y corrido...) Lope...	570 575
LOPE DE SOSA	¡Señor! Esta vez di en las manos del jüez: hoy a Leonor he perdido. A Ceuta voy desterrado si no hay más larga prisión.	580
REY DE PORTUGAL	Sosa, en aquesta ocasión una encomienda ha vacado: ¿quién os parece que aquí seis mil escudos de renta merece?	
LOPE DE SOSA	¿Qué es lo que intenta? ¿Encomienda, señor?	585
REY DE PORTUGAL	Sí, que más de seis han vacado.	
LOPE DE SOSA	¿Pues cómo ha estado encubierto?	
REY DE PORTUGAL	Porque en Portugal han muerto muchos con ese cuidado. Ya don Gutierre murió, murió el conde don Fernando...	590
LOPE DE SOSA	([Aparte.] Todo esto me va avisando que tome su ejemplo yo. ¡Vive Dios que los ha muerto sobre aquella rebelión!	595

REY DE PORTUGAL	Buenas encomiendas son...	
LOPE DE SOSA	[Aparte.] Apenas a hablarle acierto.	
REY DE PORTUGAL	¿No me decís quién será?	
LOPE DE SOSA	Señor, muy bien se empleará en Melo, Ataide y Lara, o en don Álvaro de Saa. De Silva estáis bien servido, Miranda os tiene obligado...	600
REY DE PORTUGAL	Buenos los habéis nombrado mas vós la habéis merecido.	605
LOPE DE SOSA	¡Vuestra Majestad me paga cuando menos le serví!	
REY DE PORTUGAL	¡Antes cuando más!	
LOPE DE SOSA	¿Yo?	
REY DE PORTUGAL	Sí, y así es bien que os satisfaga. Deseaba sumamente saber, Lope, si tenía hijo discreto y temía lo contrario justamente.	610
	<i>-fol. 14v-</i>	
	Y por vós vengo a quedar seguro, Lope, en efeto, de que tengo hijo discreto pues se sabe enamorar. Y que quiera castellana me ha dado gusto y es justo	615
	porque es ensayar el gusto de la que espera mañana. En palacio está Leonor: no le digáis desto nada, ni al Príncipe, que me agrada	620
		625

tal vez el honesto amor.
Es amor, cuando es honesto,
luz de todas las acciones
de un caballero.

LOPE DE
SOSA Razones
de tu ingenio.

REY DE
PORTUGAL Está dispuesto 630
a ser galán en la paz,
a ser valiente en la guerra.

(Sale MADANELA y BRITO, su marido.)

MADANELA A nadie las puertas cierra.

BRITO [A MADANELA.]
Yo soy de hablarle incapaz.

MADANELA ([A BRITO.]
Pues yo le hablaré por ti.) 635
Señor: Brito, mi marido,
está a tus pies.

BRITO Tus pies pido.

REY DE
PORTUGAL ¿Sois el preso?

BRITO Señor, sí.
Y aunque mi pobreza es
indigna de su zapato, 640
para no mostrarme ingrato
vengo a besalle los pies.

REY DE
PORTUGAL Bien se debe a los jüeces,
mas mirad que no matéis 645
a nadie ni os confiéis
en las natas y en las nueces.

Tened las armas villanas
que se os pueden acedar
las natas de aquí al lugar
y las nueces salir vanas. 650

BRITO No haya miedo su merced

	si dan las ocupaciones lugar a reales pechos.	
REY DE PORTUGAL	¿Qué trata?	
MELO	Dichos y hechos.	
REY DE PORTUGAL	¿De quién? ¿De claros varones?	690
-fol. 15r-		
MELO	De vós solo, gran señor.	
REY DE PORTUGAL	Mientras vivo me alabaste mal del sabio te acordaste: lisonja ha sido en rigor.	
MELO	Muchos dicen que lo son, y aquí el ejemplo se ofrece que la gran virtud carece de envidia y adulación. El libro me vuelve a dar, que en los dichos poner quiero este de agora el primero.	695 700
REY DE PORTUGAL	Bien te le puedes llevar. Y que no te pago advierto por lo mal que me has tratado, pues en haberme alabado ya me has tenido por muerto. Y si por vivo no es bien que mi vanidad abones, y si esto en los dichos pones, pon en los hechos también. Si hablares del liberal, el rey don Juan el segundo no dio a nadie en todo el mundo por lisonjas un real.	705 710
MELO	Alejandro no fue así, y hoy le alaban, en efeto.	715
REY DE PORTUGAL	No fue Alejandro discreto, valiente dicen que sí.	

(Sale MENDO.)

MENDO Sabiendo, invicto señor,
vuestra gran curiosidad 720
quise de mi habilidad
mostrar el mayor primor.

REY DE PORTUGAL ¿Qué primor?

MENDO Puedo decillo
seguro de hallar igual.
Los reyes de Portugal 725
con la punta de un cuchillo
he cortado de papel.

REY DE PORTUGAL ¿Habéis sido religioso?

MENDO No, señor.

REY DE PORTUGAL Pues es forzoso,
que esa flema es digna dél. 730

MENDO No hay hombre que no se espante.

REY DE PORTUGAL Claro está y es justa ley
si hacéis de papel un rey
que Dios hizo de diamante.
Alabo el primor gentil 735
pero no le quiero ver,
que los reyes no han de ser
de materia tan sutil.

Que es tanto el valor que en él
pusieron Dios y las leyes 740
que aun las firmas de los reyes
no habían de ser en papel.
Id con Dios.

MENDO Guárdete el cielo.

REY DE PORTUGAL ¡Hola!

PRIOR Señor...

REY DE PORTUGAL ¡Agua!

PRIOR ¡Plaza!

REY DE PORTUGAL ¿Qué hay, Lope?

LOPE DE SOSA Admiro la traza 745
 de tu estilo y de tu celo.
 Bien sabes que yo estudié,
 bien sabes lo que he leído:
 si es lisonja, perdón pido,
 pues para mí no lo fue. 750
 De ningún rey se ha contado
 tan divino proceder.

(Sale un MAESTRESALA, con salva y copa, el PRIOR delante.)

PRIOR ¡Plaza!

MAESTRESALA ¡Hubiera de caer!

(Tropiece.)

PRIOR El agua habéis derramado:
 ¡volved por más!

REY DE PORTUGAL No volváis 755
 sino mirad lo que os digo...
 (Aparte.)
 Creedme a mí como amigo
 que a servirme no acertáis.
 ¿Cuánto habrá que me servís?

MAESTRESALA Seis meses pienso que habrá. 760

REY DE PORTUGAL Yo os tengo notado ya,
 y aunque en verdad que acudís
 con amor, son tan estraños
 vuestros yerros a porfía

-fol. 15v-

que parece que en un día 765
 me habéis servido mil años.
 Cuando entrastes a servirme,

¿qué pensastes? Responded.

MAESTRESALA Que me hiciédes merced,
porque pude persuadirme
que honráis hasta los estraños. 770

REY DE Seis meses servido habéis,
PORTUGAL ¿con qué tiempo me queréis
pedir merced?

MAESTRESALA Con diez años.

REY DE Los diez años os perdono:
PORTUGAL id con Dios, ya son pasados.
De renta dos mil ducados
llevaréis. 775

MAESTRESALA Sirvan de trono
a tus pies el Cita helado
en el más frígido clima,
y desde Sofala a Lima
el indio más abrasado. 780

(Vase, y sale el PRÍNCIPE.)

DON ¿Consultó ya Vuestra Alteza
ALFONSO su divino entendimiento?

REY DE Ya, Príncipe, lo he mirado,
PORTUGAL y porque nunca tenemos
los padres con nuestros hijos
ni respetos ni secretos:
sabed que sé que sois vós,
porque estándome diciendo 785

la mentira de Castilla
hice en el alma conceto
que el Córdoba fuistes vós,
y así le dije de hecho 790

a Sosa que yo sabía
que era el dueño del suceso. 795

Él me dijo la verdad,
por ventura, presumiendo
que yo de vós lo sabía,

y pues me pedís consejo 800
 para vós, yo como padre
 desta manera os advierto:
 a cazar el blanco armiño
 van los cazadores diestros
 y al rededor de la cueva 805
 le ponen de lodo un cerco.
 Él sale para buscar
 por la campaña el sustento
 y en viendo el lodo se para
 tan turbado solo en verlo 810
 que allí se deja coger,
 porque más quiere ser muerto
 que ensuciar tanta blancura:
 harto os he dicho, entendeldo.
 Sosa, aunque es vuestro criado, 815
 es honrado caballero:
 antes de hacelle traición
 dejaos morir, que es lo menos,
 porque no habéis de manchar
 la blancura que os ha puesto 820
 la real naturaleza
 sino antes morir sufriendo.
 Para con vós esto basta,
 armiño sois de mi pecho:
 no manchéis tanta blancura 825
 por un deleite tan feo.
(Vase.)

DON
ALFONSO

Amor, de amarme reprehendo y riño.
 Amé por accidente, excusa tengo.
 Arrepentido al desengaño vengo,
 sus blancas aras de laureles ciño, 830
 mi pecho quiere ser cándido armiño.
 Mirando el lodo vil, los pies detengo:
 para defensa la razón prevengo.

-fol. 16r-

Gigante quiero ser si tú eres niño.
 Suele un cobarde andar con un valiente 835
 y temerle por eso su enemigo

que, solo, le matara fácilmente.
Amor, cobarde soy, mas yo te digo
que para mi defensa eternamente
pienso llevar a la virtud conmigo. 840

(Sale DOÑA LEONOR y TRISTÁN.)

TRISTÁN El Príncipe y Lope están
en una imaginación.

DOÑA
LEONOR Hablar a Alfonso es razón:
primero llegó, Tristán.

TRISTÁN Déjame pedir a mí 845
las albricias.

DOÑA
LEONOR ¿Que me tiene
amor?

TRISTÁN De suerte que viene
a estar sin alma por ti.

DOÑA
LEONOR ¿Es posible?

TRISTÁN Y poderoso. 850

¡Señor, albricias! Leonor
a hablarte viene: hoy tu amor
ha de salir vitorioso.
¿Qué me das? ¿Piénsaslo acaso?
Sea vestido o cadena. 855

DON
ALFONSO Doyte en albricias mi pena
y parte del mal que paso.

TRISTÁN Iré muy bien despachado.

DOÑA
LEONOR Señor, ¿qué hace Vuestra Alteza?

LOPE DE
SOSA [Aparte.] 860
Muriendo estoy de tristeza,
confuso, loco y turbado.

DON
ALFONSO Castellana en cuyos ojos
se mira amor al espejo
para ponerse la venda

	porque después queda ciego.	865
	Muy grande amor os cobré cuando los míos os vieron, ya por belleza tan rara ya por tan sublime ingenio.	
	Mas viendo que Lope os ama	870
	pedí a mi padre consejo y dijo que me dejase morir de amor y de celos antes que hacerle traición, y así para siempre os dejo.	875
	(Vase.)	
DOÑA LEONOR	¿Qué es esto, Tristán?	
TRISTÁN	No sé, tales albricias me dieron.	
DOÑA LEONOR	Yo te las daré mayores por la novedad que veo. Que como me habías dicho	880
	que estaba el Príncipe enfermo de amor, ya estaba temblando algún extraño suceso. Porque yo quiero a don Lope, como ves, con tanto extremo,	885
	que ya temblaba el poder de un competidor soberbio. [A LOPE DE SOSA.]	
	Pues bien: ¿qué tristeza es esta? Señor mío, si son celos del Príncipe, buenas nuevas	890
	os puedo dar dél y dellos. Aquí dijo que la noche que me vio volvió tan muerto de amor que ha estado hasta agora enfermo de mil deseos.	895
	Mas que viendo que es traición a tan noble caballero, se quiere dejar morir.	
LOPE DE	Al Príncipe lo agradezco.	

SOSA Y pues vós, señora mía,
tenéis tal entendimiento,
poco será menester
para persuadiros luego 900

-fol. 16v-

las grandes obligaciones
en que el Príncipe me ha puesto. 905

Si él por su real virtud,
generoso nacimiento
y costumbres heredadas
de tal padre y tal abuelo,
siendo quien es se hace fuerza 910

y pierde su gusto, hoy quiero
mostrar que le igualo yo,
si no en sangre, en sufrimiento.
La fortaleza es virtud
que tiene al honor por premio, 915
también quiero ver, amando,
si al palio del honor llevo.

Deseaba un capitán
que tenía puesto un cerco
agua de una fuente pura 920
que estaba del muro adentro.

Trujéronse soldados
que supieron su deseo
y vertióla el capitán
diciéndole: «Yo no bebo 925
las aguas que cuestan sangre
de tantos ilustres pechos.»

Agua sois, y agua cercada,
y aunque en mis manos os veo,
por no beber con infamia, 930
de amor os consagro al templo.

DOÑA
LEONOR ¡Oíd!

TRISTÁN No quiso escuchar.

DOÑA
LEONOR Tristán, ¿qué enredos son estos?
Hablar quiero al Rey.

TRISTÁN	Señora, harás un notable yerro, demás que es ido a cazar, que no hay entretenimiento de más gusto para él.	935
DOÑA LEONOR	Mi amor ha sido muy necio, aunque parece imposible, amando un hombre discreto. Mas a los ojos de amor hago juramento eterno de procurar mi venganza.	940
TRISTÁN	Tú juras por lindo ciego.	945
DOÑA LEONOR	Amor pagado mal: ¡cuán presto olvida!	
TRISTÁN	Antes suele crecer con el desprecio.	
DOÑA LEONOR	Cualquiera que ama aborrecido es necio.	
TRISTÁN	No hay discreción con que el amor se mida.	
DOÑA LEONOR	Pues yo sé aborrecer aborrecida.	950
TRISTÁN	Veros quejar de amor no tiene precio.	
DOÑA LEONOR	Yo soy Lucrecia.	
TRISTÁN	Y yo seré Lucrecio cuando vuestra merced pierda la vida.	
DOÑA LEONOR	Si amé sin discreción, tendré cordura.	955
TRISTÁN	Viera entonces amor, que agora es ciego, que amando nadie cumple lo que jura.	
DOÑA LEONOR	Yo te juro olvidar o morir luego.	
TRISTÁN	Juramento en mujer...	
DOÑA LEONOR	¿Pues qué no dura?	
TRISTÁN	Es ola de la mar y dicha al juego.	960

Acto III

△

Ruido de cazadores.

[CAZADOR
1.º] (Dentro.)
Por aquí dicen que va.

[CAZADOR]
2.º] Aquella senda siguió.

[CAZADOR]
3.º] Y en el valle le vi yo.

(Sale el REY con un venablo.)

REY DE
PORTUGAL No lejos Octavio está,
que es para lo que he fingido 5
esta caza en este monte.
Ya Febo por su horizonte
baja en púrpura teñido
y para dar su tesoro
corre el polo diligente 10
a la cama de Occidente
cortinas de azul y oro.
¡Casa es esta y aun parece
aldea!

(Sale BRITO, villano.)⁷

BRITO Tened allá
ese ganado, que ya 15
la gente que vi se ofrece.
Y si acaso son soldados
que andan por estos caminos,
a los gansos y cochinos
echad cuarenta candados. 20

(Sale MADANELA.)

MADANELA ¿Soldados andan aquí?

BRITO Estos que a las Indias van
aloja algún capitán.

MADANELA ¿Si es este?

BRITO	Pienso que sí.	
REY DE PORTUGAL	¡Buena gente! ¿Habrá posada para esta noche?	25
BRITO	Sí hubiera, como su merced no fuera soldado.	
REY DE PORTUGAL	¿No es gente honrada?	
BRITO	Los que son de profesión soldados es noble gente, pero estos que van a Oriente y no salen del mesón, de mujercillas cargados, robando los labradores... Si viven de salteadores, ¿por qué los llaman soldados? Esos que a las Indias van y los negros han traído hónrelos el Rey.	30 35
REY DE PORTUGAL	Yo he sido de una nave capitán y sé que tenéis razón, aunque el Rey no sé qué intenta si ya no es que envidia sienta de las Indias de Colón.	40
MADANELA	Envidia el Rey malos años.	45
REY DE PORTUGAL	De Castilla bien podrá, pues que la enriquecen ya mares y reinos estraños.	
MADANELA	¡Cómo el Rey don Juan había de envidiar los castellanos si sus fuertes lusitanos llegan donde nace el día! ¡Pardiez! Vós debéis de ser algún parvo o mal nacido.	50

REY DE PORTUGAL	([Aparte.] Estos no me han conocido: oírlos me da placer.) Pues decidme: si es el Rey tan perfecto y celebrado, ¿cómo esta empresa ha intentado entre una gente sin ley? Bárbaros negros conquista,	55 60
	-fol. 17v- mares no vistos penetra, bulas romanas impetra, aves hace, gente alista: a la fe debe de ser perfeto por solo el nombre.	65
BRITO	¡Por Dios! Vós seréis buen hombre pero no se echa de ver. Y a no haberme el Rey mandado que no riñera otra vez, porque no siempre el juez se puede hallar sobornado, que os había de pegar.	70
MADANELA	Dale, Brito, seis pancadas, que unas natas presentadas os puede el hombre costar, y como el otro unas nueces.	75
BRITO	No, que me dijo al partir que me guarde de reñir y que tema los jüeces. Y con palabras más llanas, que las natas del lugar se podían acedar y las nueces salir vanas. Lo que haré será cerralle la puerta.	80 85
REY DE PORTUGAL	Amigos, oíd.	
MADANELA	¿Qué es oír?	

REY DE PORTUGAL	Paso, advertid.	
BRITO	Duerma en el fresco del valle: tírala, villano rüin ⁸ .	
REY DE PORTUGAL	Advertid que soy el Rey.	90
MADANELA	¿El Rey?	
REY DE PORTUGAL	¿Pues es buena ley cerrarme la puerta? En fin, ¿estáis falto de nobleza?	
BRITO	¡Misericordia, señor! (De rodillas.) ¿Quién pensó que ese valor honrara tanta aspereza?	95
REY DE PORTUGAL	¿No me vistes?	
BRITO	Cosa es clara, pero en la ciudad, señor, el Rey tiene resplandor y nadie le ve la cara. El sol en el medio día de nadie se deja ver: ahora al anochecer puse en vós la vista mía. ¿Cómo estáis solo?	100
REY DE PORTUGAL	He venido a hablar con un hombre aquí.	105
MADANELA	Pues ¿en este monte?	
REY DE PORTUGAL	Sí, y que me dejéis os pido.	
MADANELA	¡Pardiez, que habéis de cenar!	
BRITO	A dos pollos mi mujer puso unas calzas ayer porque os lo quiere llevar.	110

	Para vós son: todo es uno comerlos acá o allá.	
REY DE PORTUGAL	El hombre se ofrece ya y no me ha de ver ninguno... Entraos, que he de hablar con él cosas de gran confianza.	115
BRITO	¡Dios guarde a su reverencia!	
MADANELA	Y el arcángel San Miguel.	120

(Vanse.)

(Sale OCTAVIO.)

OCTAVIO	A dicha he tenido hallaros, gran señor, en tal lugar.	
REY DE PORTUGAL	Por aquí podéis bajar.	
OCTAVIO	Si acaso queréis sentaros, no suena mal esta fuente.	125
REY DE PORTUGAL	¿Estamos bien apartados de lugares y criados y el concurso de la gente?	
OCTAVIO	Sí, señor.	
REY DE PORTUGAL	En fin, ¿aquí no hay persona que nos vea?	130
OCTAVIO	No, señor.	
REY DE PORTUGAL	Pues porque crea tu maldad lo que hay en mí, lee esta carta en voz alta.	
OCTAVIO	¿Maldad, señor?	
REY DE PORTUGAL	Sin turbarte la lee parte por parte: luego verás lo que falta.	135
OCTAVIO	(Lea.)	

La envidia de vuestro nombre, clarísimo rey don Juan, la gloria de vuestras conquistas y el casamiento de vuestro -fol. 18r- hijo con la Infanta de Castilla, ha movido el mal inclinado ánimo de ciertas personas graves destas provincias, que no es bien nombrárolas, a quitaros la vida, y para esto envían desde Italia a Octavio Castellón, que está en vuestro servicio: guardaos dél, que os ha de hacer una traición.

No me mandéis que prosiga,
que todo aquesto es maldad.

REY DE
PORTUGAL

Yo sé, Octavio, que es verdad
y que su interés te obliga. 140

En mi servicio has entrado
solo a buscar ocasión
para matarme a traición:
por valiente te han pagado.

Bien pudiera, en recibiendo 145

la carta, hacerte colgar
de un palo: pero el pensar
que a mi real nombre ofendo,
aunque cuando esto se sepa
digan que fue imperfección, 150
no me sufre el corazón
que en él tal bajeza quepa.

(Mete mano el REY.)

Por eso, saca la espada
y procúrame matar,
pues el monte da lugar 155
y aquí no te estorba nada.

¡Ea, valiente! ¿Qué esperas
para matarme? ¿No vienes?
Pues dime, ¿en qué te detienes?
¿Qué aguardas? ¿Qué consideras? 160
Un hombre soy, ¿qué te espanta?

OCTAVIO

¿Pues no quieres que me espante
de ver acto semejante
y de fortaleza tanta?

Confieso a tus pies, señor, 165
que de Italia vine aquí
para matarte, y que fui
a tus mercedes traidor,

	pero también te confieso que viendo tu gran valor te he cobrado tanto amor que no solo tanto exceso tan vilmente acometiera, pero que antes me matara que matarte imaginara ni un cabello te ofendiera. En fe de lo cual te ruego, para verme el corazón, rompas mi pecho.	170 175
REY DE PORTUGAL	Afición te tuve, no te lo niego. Eso te pudo obligar, que no virtud que haya en mí.	180
OCTAVIO	Señor, sírvete de mí, pues no me quieres matar, y verás que por ti pierdo mil vidas.	185
REY DE PORTUGAL	No era razón de quien quiso hacer traición confiarse un hombre cuerdo. Esto hice porque veas que soy hombre cuya espada ni teme ni estima nada que diestro y valiente seas. Pesadumbres he tenido con hombres vivos y muertos, y en los peligros más ciertos más valor me han conocido. Tú no me has de servir más, ni estar un punto en Lisboa.	190 195
OCTAVIO	No en balde el mundo te loa: fuerte sentencia me das.	200
REY DE PORTUGAL	Desde aquí te has de partir.	
OCTAVIO	No tengo, señor, con qué.	

	Allá, aunque poco, dejé con lo que me puedo ir.	
REY DE PORTUGAL	Pues toma aquesta cadena y estas tres sortijas tales que pocas has visto iguales.	205
<i>-fol. 18v-</i>		
OCTAVIO	¡Tú bravo! Crece mi pena.	
REY DE PORTUGAL	Todos tres diamantes son y del Oriente traídos: a esos príncipes fingidos que me envidian sin razón las muestra y di que conquisto unas tierras que a tributo me dan diamantes por fruto, pero que ninguno has visto como yo ni le verás.	210 215
OCTAVIO	En ti se engendran mayores.	
REY DE PORTUGAL	Ve delante, que traidores nunca fueron bien detrás.	220
(Éntranse, y sale LOPE DE SOSA.)		
LOPE DE SOSA	Fálaris, el tirano de Agrigento, tuvo en tormentos tan estraño estilo como bramando lo mostró Perilo, autor del toro y de su fin violento. Puso Dionisio (¡estraño pensamiento!) sobre la frente de la espada el filo al que dio de comer, y el rey del Nilo el áspid de Cleopatra vio sangriento. Mas ni Perilo, que en el toro grave por alma de su cuerpo gime y brama, ni el áspid de Cleopatra, fin suave, merecen del mayor tormento fama: porque el mayor tormento que se sabe es resistirse del amor quien ama.	225 230

(Sale el PRÍNCIPE.)

DON
ALFONSO

Topáronse el amor desnudo y ciego 235
y el que de la virtud se engendra y cría
en una selva deleitosa un día,
y comenzaron su contienda luego.
Venció el divino y al humilde ruego
no se dejó vencer de su porfía, 240
que atado a un sauce que en el valle había
le puso con sus mismas flechas fuego.
Tal yo, que de nobleza al fin presumo.
Y atando amor mi noble pensamiento,
puesto que como fénix me consumo, 245
para que no renazca mi tormento
púsele fuego y, convertido en humo,
di al mar la llama y la ceniza al viento.

(Sale LEONOR.)

DOÑA
LEONOR

Yo muero y vivo, yo me hielo y ardo,
y de lo que me alegro me entristezco. 250

-fol. 19r-

A un mismo tiempo adoro y aborrezco,
y despreciando el bien del mal me guardo.
Temo el remedio y el remedio aguardo,
con dicha pierdo y con temor merezco,
huyo el peligro y al mayor me ofrezco 255
y donde más me animo me acobardo.
Ya mi amor se levanta, ya se humilla,
ya se mira los pies y ya la rueda,
ya tiene el gusto y ya el desdén la silla.
Pero viendo que ya resuelto queda, 260
al mismo amor espanta y maravilla
que entre tantos contrarios vivir pueda.

LOPE DE
SOSA

[Aparte.]
Apenas alzo los ojos
del centro de mis tristezas
cuando ven mis asperezas 265
la causa de mis enojos.
Sin duda mira Leonor
la gentileza de un rey,
que si en el gusto no hay ley,

	el gusto es hijo de amor.	270
DOÑA LEONOR	([Aparte.] Del amor oí contar que fue un tiempo pescador, viendo que le iba mejor al interés con pescar. Y que en los dulces anzuelos celos por cebo ponía, porque las almas prendía más que con amor con celos. Aquí está Lope y aquí Alfonso también está: demos celos pues que ya no tiene amor fuerza en mí.) ¿Está firme todavía en su desdén Vuestra Alteza?	275 280
DON ALFONSO	Quien tiene tanta nobleza, tan justamente porfía. Ya os dije mi pensamiento y el consejo que me dio mi padre con que templó mi amoroso atrevimiento: no habrá cosa que por vós, fuera de amores, no haga.	285 290
DOÑA LEONOR	Amor con amor se paga.	
DON ALFONSO	Bien puede haberle en los dos. Lope me enseñaba a mí cierta opinión de Platón...	295
DOÑA LEONOR	¿Y qué es, señor, la opinión?	
DON ALFONSO	¿Que no lo sabéis?	
DOÑA LEONOR	No y sí. Bien sé que se puede amar el alma pero no sé que el cuerpo en sosiego esté...	300

DON ALFONSO	Pues hacelle sosegar.	
DOÑA LEONOR	No sé qué tiene, señor, Vuestra Alteza en el cabello.	
DON ALFONSO	No sé, no he mirado en ello.	305
LOPE DE SOSA	[Aparte.] ¿Qué aguardas, infame amor?	
DON ALFONSO	¿A qué lado?	
DOÑA LEONOR	En el izquierdo.	
DON ALFONSO	Quitádmelo.	
DOÑA LEONOR	Un mondadientes era.	
LOPE DE SOSA	[Aparte.] Amor, ¿esto consientes? ¡De celos el seso pierdo!	310
DOÑA LEONOR	Vuestra Alteza me le dé ya que me costó el sacalle.	
DON ALFONSO	Pedir después de tomalle escusado, Leonor, fue.	
DOÑA LEONOR	Por prenda vuestra le guardo, que ya su punta en rigor será una flecha de amor.	315
-fol. 19v-		
(Póngasele en el jubón por los botones.)		
LOPE DE SOSA	[Aparte.] ¡Ya qué desengaño aguardo!	
DOÑA LEONOR	El corazón me ha pasado.	
DON ALFONSO	Si heriros Leonor podía, no en balde yo le tenía	320

	de los cabellos atado.	
DOÑA LEONOR	Antes como dardo fue que en la cuerda atado admira que se vuelva al que la tira.	325
DON ALFONSO	¿Pues vuelve a mí?	
DOÑA LEONOR	No lo sé.	
DON ALFONSO	Leonor, quien quiere vencer al amor, intente huir.	
DOÑA LEONOR	¿Que tan presto os queréis ir?	
DON ALFONSO	Para hoy concerté ayer un partido de pelota. Adiós.	330
	(Vase ALFONSO.) ⁹	
DOÑA LEONOR	Desde el corredor os quiero ver.	
LOPE DE SOSA	¡Ah! ¿Leonor?	
DOÑA LEONOR	¿Quién llama y quién me alborota?	
LOPE DE SOSA	¡Yo soy! ¿No me conocéis?	335
DOÑA LEONOR	¡Ansí! ¿Qué hay, Lope de Sosa?	
LOPE DE SOSA	¿Hay mudanza más graciosa?	
DOÑA LEONOR	Pues bien, señor, ¿qué queréis?	
LOPE DE SOSA	Oí decir que os había pasado el pecho una flecha que del cabello, derecha, de Alfonso al vuestro venía, y quise saber si es cosa de algún peligro la herida.	340

DOÑA LEONOR	De esa estoy agradecida pero no estoy peligrosa, que flechas de los cabellos por forzadas ocasiones no pasan de los botones y así se quedan en ellos.	345 350
LOPE DE SOSA	¿Y queréis dármela a mí?	
DOÑA LEONOR	No me la podré sacar y témome desangrar, que no está el remedio aquí.	
LOPE DE SOSA	Id en buen hora. [Aparte.] Yo muero.	355
DOÑA LEONOR	[Aparte.] ¡Ah, celos! ¡Cuántos podéis! Bien haya, pues me le hacéis, el que os inventó primero.	
(Vase LEONOR.)		
LOPE DE SOSA	¿Qué aguarda mi pensamiento, que de aborrecer no acaba? ¿Qué aguarda mi loco amor? Mis esperanzas, ¿qué aguardan? ¡Un mondadientes que acaso sobre la oreja guardaba Alfonso es flecha de amor que a Leonor el pecho pasa! ¡En los botones le lleva y dice que no la saca porque desangrarse teme! ¡Melindre en celos! ¡Qué rabia! Ya con botones de fuego diré que mi pecho abrasa: la flecha que lleva en ellos a mí me penetra el alma. El favor del mondadientes atrevidamente habla,	360 365 370 375

porque de estar en la boca
aprendió lengua tan clara.
Paciencia, amor, o acaba:
si tú no puedes, sinrazones bastan. 380

(Disparen dos arcabuces y salga TRISTÁN.)

TRISTÁN Cuando de tiros y fuego
de Belén arde la playa
y el castillo de San Juan
hace a las naves la salva
que ha traído de la India 385
el fuerte Vasco de Gama,
¿estás tú con esa flema?

-fol. 20r-

LOPE DE
SOSA Pues bien que venga o que vaya,
¿qué me importa a mí, Tristán?

TRISTÁN ¿Pues no es gloria lusitana 390
que un portugués valeroso
con tres navichuelos salga,
y ciento y cincuenta hidalgos,
de Belén una mañana
a buscar un mundo nuevo 395
y desde Buena Esperanza,
que antiguamente «el león
del océano» llamaban,
llegue con tantas tormentas
sin ver más que cielo y agua 400
al golfo de Monicongo
y al reino con que se espantan
los gatos, llamado Zape,
de donde por señas traiga
hombres y mujeres negros, 405
república gobernada
sin sastres, porque, en efeto,
en los vivos cueros andan
pero como sobre negro
dicen que no se ve nada, 410
¡pardiez que es gente discreta!
pues no se pierden por galas.

	<p>¡Ah, Dios! Si por estas tierras andar como ellos se usara qué ricos fuéramos todos, que se escusaran de infamias. Las galas han destrüido, el mundo: todo se gasta en disparates de telas y en necesidades bordadas. El diamante que más luce a una bujía no iguala. ¿Qué es bujía? ¡Ni aun candil!</p>	415
LOPE DE SOSA	<p>Calla, bestia; bestia, calla, que en tiempos de tal desdicha y de tan loca mudanza mal bufonizan los libres a los que tristezas pasan: paciencia, amor, o acaba: si tú no puedes, sinrazones bastan.</p>	425
TRISTÁN	<p>¿Ahora tenemos eso? ¿Qué amor y qué calabaza? Ven, señor, a entretenerte: oirás mentiras más largas que en la <i>Ulisea</i> de Homero aunque Polifemos haya. Verás, Lope, lo que cuentan de los reinos de Zofala, de Quiloa y Mozambique, Melinde y Ormuz.</p>	435
LOPE DE SOSA	<p>Si hablas otra palabra en Oriente no hablarás otra palabra.</p>	440
TRISTÁN	<p>Yo, señor, en Portugal hablo y en la más nombrada ciudad, que estoy en Lisboa. Pero digo que allá tratan del reino de Calicut y que Vasco...</p>	445

LOPE DE SOSA	Malas bascas te den en el corazón.	
TRISTÁN	¿Pues no fue notable hazaña atravesar esos mundos?	450
LOPE DE SOSA	¡Atraviésete una jara por medio! ¡Déjame aquí, déjame!	
TRISTÁN	¿No es cosa brava que de ciento y cincuenta hombres que sacó de aquesta playa no vuelve más de cincuenta?	455
LOPE DE SOSA	¿No ves, Tristán, que me matas? Pues para que también sepas qué viaje, qué jornada, han hecho mis pensamientos: escucha.	460
TRISTÁN	Adelante pasa.	
LOPE DE SOSA	Con la nave del deseo salí por la hermosa playa de los ojos a buscar las Indias en una dama. Embarqué cien mil soldados con plumas de confianzas, con armas de mis servicios.	465
	-fol. 20v-	
	Prometiendo mil hazañas navegué el mar de Castilla, también entre cielo y agua: agua de mi llanto humilde, cielo de su hermosa cara.	470
	Llegué al cabo en el principio, pues fue de Buena Esperanza. Pero estando en ella alegre revolviose el mar, que estaba, como era mar de mujer,	475
	sujeto a mayor mudanza.	480

Mis tres pobres navichuelos,
aunque potencias del alma,
perdieron en la tormenta
árboles, velas y gavias.
Allá fue la racamenta 485
de trinquetes y mesanas,
aflechates, trizas, trozas,
estayes, escotas, armas...,
favores quiero decir,
papeles, manos, palabras, 490
con que solo cual me ves
llegué al puerto en una tabla.
Esta quiero que en el templo
del desengaño colgada
a todos diga mi historia. 495

TRISTÁN Sí, pero Vasco de Gama...

LOPE DE SOSA Si el Príncipe no viniera
te diera una cuchillada.

(**EL PRÍNCIPE, con una pala de pelota, DON NUÑO, SILVA y
ATAIDE así mismo.**)

DON ALFONSO No juego más.

DON NUÑO Vuestra Alteza
saca valerosamente 500
pero mucho el perder siente.

DON ALFONSO ¿A quién no causa tristeza?
¡Este es partido robado!
Pero ayúdeme, Ataide.

DON NUÑO Para serlo, lo que pide 505
Vuestra Alteza.

DON ALFONSO Estoy cansado.

DON NUÑO Ayúdeme Silva a mí.

DON ALFONSO Tomad esa pala allá.

(Salen el REY y un PAJE.)

PAJE	Aquí con don Nuño está.	
REY DE PORTUGAL	Alfonso, ¿qué hacéis aquí?	510
DON ALFONSO	Señor, un poco he jugado.	
REY DE PORTUGAL	¿Es buen entretenimiento? ¿Cómo va del pensamiento de aquel caballero honrado que os escribió de Castilla?	515
DON ALFONSO	Señor, jugar y cazar le han divertido de amar.	
REY DE PORTUGAL	No es, Alfonso, maravilla, y más si añadir pudiera un pleito.	
DON ALFONSO	Un pleito, señor, no solamente el amor, la vida le suspendiera.	520
REY DE PORTUGAL	¿No os ha dado gran contento el ver a Vasco de Gama?	
DON ALFONSO	Cierto que es menos su fama que su gran merecimiento.	525
REY DE PORTUGAL	Mañana veré sus naves.	
DON ALFONSO	Y yo os acompañaré.	
SILVA	¿Aquí está el Prior?	
REY DE PORTUGAL	No sé que haya nuevas más süaves.	530

(Sale el PRIOR.)

PRIOR
Si Vuestra Majestad me diera albricias,
aunque a sus pies las hallo con besarlos,
diele que ya viene la Princesa,
quiero decir que aprestan la jornada

	con la mayor grandeza de Castilla.	535
REY DE PORTUGAL	De Castilla, Prior, no es maravilla: -fol. 21r- porque ella sola es la mayor grandeza, la mayor gala y la mayor riqueza. Dale albricias, Alfonso, pues las nuevas más te tocan a ti.	
DON ALFONSO	Yo lo confieso, mas Vuestra Majestad me dé qué darle, que no lo tengo yo sino los brazos.	540
PRIOR	Esos estimo tanto que por vida de mi señor el Rey que no tomase reinos ni imperios.	
DON ALFONSO	No, Prior, no es justo: yo os doy.	545
PRIOR	No me deis nada.	
DON ALFONSO	Desto gusto.	
PRIOR	No se dirá cuando me dais los brazos que yo estuve tan necio.	
REY DE PORTUGAL	Alfonso, Alfonso, deja al Prior, que es grande cortesano: pero pues tanto tu favor estima, yo no le di los brazos y yo puedo hacerle destes mares almirante que ahora corre el valeroso Gama.	550
PRIOR	Serán para que llanos los ofrezca a vuestras quinas, príncipe perfeto.	555
REY DE PORTUGAL	La cárcel voy a visitar.	
PRIOR	Aparte tengo que daros un retrato hermoso del ángel castellano y un recado.	

DON
ALFONSO Soy portugués: ya finco enamorado.

(Sale un ALCALDE.)

ALCALDE Poned ese estrado bien, 560
que vendrá Su Majestad:
ya veis su puntualidad.

CRIADO ¿Pondré el alfombra también?

ALCALDE Limpia esa silla, ¿qué aguardas?

CRIADO ¿Y quién es hoy relator? 565

ALCALDE Lope de Sosa.

CRIADO Señor...

ALCALDE Abre, que suenan las guardas.

**(Salen chirimías, acompañamiento. LOPE DE SOSA, el PRIOR; el
REY siéntese debajo del dosel.)**

REY DE Siempre que en este lugar
PORTUGAL fidalgos a verme llevo,
del persa me acuerdo luego. 570

LOPE DE Tú le excedes en juzgar.
SOSA

REY DE Desollar hizo un jüez
PORTUGAL Cambises, y con el cuero
aforró la silla.

PRIOR Es fiero
ejemplo y bastó una vez 575
para los demás jüeces.

REY DE Su hijo en ella asentó,
PORTUGAL que del padre se acordó,
por la silla tantas veces.
Cierto que los buenos pueden 580
con pocas leyes juzgar.

LOPE DE Esa gente haced llamar.
SOSA

PRIOR	Los vicio, señor, exceden.	
REY DE PORTUGAL	De la multitud de leyes Agesilao decía que los vicios conocía.	585
<i>-fol. 21v-</i>		
PRIOR	Gran cuidado el de los reyes, atlantes de un peso eterno.	
REY DE PORTUGAL	Por eso Crisipo un día, preguntando por qué huía los oficios del gobierno, respondió: «Si lo hago mal a Dios desagradaré, si bien, a los hombres».	590
PRIOR	Fue respuesta a su nombre igual.	595
(Sale FERNANDO, preso.)		
LOPE DE SOSA	Este señor está preso porque mató con violencia un gobernador.	
REY DE PORTUGAL	¿La causa?	
LOPE DE SOSA	La causa, señor, es esta: que el Gobernador mató a su padre.	600
REY DE PORTUGAL	Un poco espera. Di, hombre, ¿no era mejor pedir la muerte y que fuera castigado por justicia?	
FERNANDO	Ya la pedí y la sentencia del juez fue la ocasión para que muerte le diera.	605
REY DE PORTUGAL	¿Pues en qué le sentenció?	
FERNANDO	En que dos años por pena	

	no pudiese ejercitar su oficio.	610
REY DE PORTUGAL	Estraña sentencia.	
FERNANDO	Yo viéndole libre ya, puesto que sin vara vuestra, con el agravio y la sangre le maté y aún no me pesa.	615
REY DE PORTUGAL	¿Dos años le suspendió del oficio?	
LOPE DE SOSA	Así se prueba.	
REY DE PORTUGAL	¿Qué oficio tienes?	
FERNANDO	Señor, zapatero de obra gruesa.	
REY DE PORTUGAL	Pues yo mando que en dos años coser zapatos no puedas y te suspendo de oficio,	620
FERNANDO	¡Viva mil años Tu Alteza!	
(RODRIGO preso.)		
LOPE DE SOSA	Este que ves deste talle es ladrón.	
REY DE PORTUGAL	En mis galeras le dad posada de balde.	625
LOPE DE SOSA	¿Qué tiempo?	
REY DE PORTUGAL	Diez años sean.	
(JULIÁN preso.)		
LOPE DE SOSA	Este, señor, es pintor.	
REY DE PORTUGAL	Honralde por la excelencia	

	de la pintura.	
LOPE DE SOSA	No es este de los que el arte profesan sino destos que en las calles pinturas infames cuelgan.	630
REY DE PORTUGAL	¿Qué ha hecho?	
LOPE DE SOSA	Retratos tuyos, mas con pintura tan fea, como es él tan mal pintor, que es en tu notable ofensa.	635
REY DE PORTUGAL	¿Cómpranos?	
LOPE DE SOSA	Los ignorantes de aquesta divina ciencia de tan pocos conocida.	640
REY DE PORTUGAL	Abrilde luego la puerta, que ya que pinta mi rostro con mano torpe y grosera, no a lo menos mis costumbres.	
PRIOR	¡Piedad cristiana y discreta!	645
LOPE DE SOSA	Vengan más.	
DON ALFONSO	Julia está aquí.	
(JULIA, presa.)		
LOPE DE SOSA	Esta mujer está presa porque dicen que dio a un hombre los sesos de cierta bestia.	
REY DE PORTUGAL	¿Qué tiempo tuviste amores con él?	650
JULIA	¡Señor!	
REY DE PORTUGAL	¡No me mientas!	

JULIA	Diez años.	
REY DE PORTUGAL	¿Y no queréis, que en diez años se convierta en bestia un hombre? Dejalda para la primera audiencia: porque en pasando, Prior,	655
	-fol. 22r- de un año, quien desto enferma, los sesos de bestia son los que él tiene en la cabeza.	
	(Un LETRADO preso.)	
LOPE DE SOSA	Este es, señor, un filósofo: claramente se le prueba haber muerto a su mujer.	660
REY DE PORTUGAL	¿Pues por qué?	
LOPE DE SOSA	Por no tenella.	
REY DE PORTUGAL	¿Cómo la mató?	
LOPE DE SOSA	Señor, tres días tuvo a cautela una mula sin beber, puso a su mujer en ella y llevola a cierto río concertando una merienda. La mula en mirando el agua entró furiosa por ella, cayó la mujer, ahogose: sentenciáronle a que muera.	665 670
REY DE PORTUGAL	¡Justamente!	
LETRADO	Señor...	
REY DE PORTUGAL	Dime:	

	¿no eres letrado? Sentencia tú mismo esta causa.	675
LETRADO	Advierte una cosa estraña y nueva, es bien que mi habilidad tan peregrina se pierda.	
REY DE PORTUGAL	¿En qué la tienes?	
LETRADO	Escucha, en que fuera de mis letras haré tan notables cosas que será la menor dellas el hacer que un elefante hable nuestra propia lengua.	680 685
REY DE PORTUGAL	¿Un elefante?	
LETRADO	¿Eso dudas? Intenta, señor, la prueba con los que Gama ha traído o a mil muertes me condena.	690
REY DE PORTUGAL	¿En qué término le harás hablar?	
LETRADO	Diez años.	
REY DE PORTUGAL	Pues sea: él y el elefante estén presos mientras que le enseña.	
ALCALDE	Hombre, ¿qué es lo que habéis dicho? ¿Cómo intentáis tal quimera?	695
LETRADO	Callad, alcaide, ¿no veis que en diez años que me quedan de término es imposible claramente que no muera yo o el Rey o el elefante?	700
ALCALDE	¡Qué peregrina advertencia!	

LOPE DE SOSA	Pues vós, ¡perdonáis este hombre!	
REY DE PORTUGAL	Es por estimar las letras y porque el mayor castigo que puede darse en la tierra es condenar a un discreto que trate con una bestia.	705
(PORCELO, preso.)		
LOPE DE SOSA	Este preso es vidriero, de seis cruzados de pena apela a vós.	710
REY DE PORTUGAL	¿De qué culpa?	
LOPE DE SOSA	Tienen por ofensa nuestra hacer copas, que por vós las ha llamado perfectas.	
REY DE PORTUGAL	¿Por qué perfectas las llamas?	715
PORCELO	Porque de una de Venecia en que vós soléis beber al vivo saqué la muestra y, como os llaman «perfecto», perfectas las puse a ellas. Pero decidme, señor, ¿el que gobierna la Iglesia no es más que vós?	720
REY DE PORTUGAL	Claro está.	
PORCELO	Pues Roma en públicas tiendas vende copas papalinas porque el Papa bebe en ellas.	725
REY DE PORTUGAL	Bien decís, y desde hoy más llamad perfectas las vuestras.	
PORCELO	Pues por Dios que como a naipes he de poner con licencia.	730

	y de cosas ordinarias	765
	que el ejemplo manifiesta.	
	Un oficio entré a pedirlos,	
	cargo honroso de la guerra:	
	dijístesme que era viejo,	
	volví a mi casa con pena.	770
	Y como supe mejor	
	aderecé mi cabeza	
	y mi barba, y de allí a un mes	
	volví a ver vuestra presencia.	
	El mismo oficio os pedí.	775
	Respondistes: «Bueno fuera	
	que ahora os le diera a vós,	
	si ahora un mes se me acuerda,	
	que le negué a vuestro padre».	
	Pues quien de cosas como estas	780
	se acuerda, ya veis que falta	
	en esta letra postrera.	
REY DE PORTUGAL	Ya es tarde, venid conmigo,	
	que porque imperfecto sea,	
	no me olvidaré de vós	785
	y si sois pobre me pesa.	
	Porque como no hay halcón	
	que sin un pájaro duerma	
	por la frialdad de los pies,	
	no hay noche que yo no tenga	790
	un hombre pobre en las manos.	
LOPE DE SOSA	¡Qué piedad!	
PRIOR	¡Abrid las puertas!	
(Sale el PRÍNCIPE y LEONOR, y chirimías con acompañamiento.)		
DOÑA LEONOR	Pues se casa Vuestra Alteza,	
	de que el parabién le doy	
	y sabe también que estoy	795
	por su causa en tal tristeza,	
	muestre su grandeza en mí.	
DON ALFONSO	Si yo la culpa he tenido	

	bien lo he pagado.	
DOÑA LEONOR	Yo pido justicia en esto.	
DON ALFONSO	Es así.	800
DOÑA LEONOR	Y pues Vuestra Alteza es hijo de rey tan perfeto, y no menos que él discreto: mire que estoy a sus pies.	
DON ALFONSO	Basta, Leonor, levantad, que no es imposible cosa	805
	-fol. 23r- hacer que Lope de Sosa os pague tal voluntad. Hoy será vuestro marido.	
DOÑA LEONOR	Los pies os vuelvo a besar.	810
DON ALFONSO	Ahora yo os quiero enseñar un retrato que he tenido de un serafín en belleza.	
DOÑA LEONOR	La Princesa, mi señora, es un sol que a España dora.	815
	(Sale el PRIOR.)	
PRIOR	¿Agora está Vuestra Alteza con este descuido aquí?	
DON ALFONSO	¿Pues qué tenemos, Prïor?	
PRIOR	Que quiere el Rey mi señor, y será forzoso así, partir a Yelbes ahora donde dicen que ya llega con el guzmán que la entrega la Princesa, mi señora.	820
DON	¡Leonor, adiós!	

ALFONSO

DOÑA
LEONOR

Vuestra Alteza
cumpla lo que prometió.

825

DON
ALFONSO

La vuestra imagino yo
por mi pasada tristeza.

(Sale LOPE.)

LOPE DE
SOSA

¿Sabes cómo has de partir
con la Reina?

DOÑA
LEONOR

Tú me adviertes.

830

(Vanse el PRÍNCIPE y el PRIOR.)

LOPE DE
SOSA

Como tanto te diviertes
bien te puedo yo advertir.
¿Qué retrato te enseñaba
el Príncipe?

DOÑA
LEONOR

Es de su esposa.

LOPE DE
SOSA

¿El suyo no?

DOÑA
LEONOR

¡Linda cosa!
Deja de ser necio, acaba.

835

LOPE DE
SOSA

Como no puedo dejar
de ser celoso, no puedo
dejar de ser necio.

DOÑA
LEONOR

El miedo
con que ya te vengo a hablar
me aparta, Lope, de ti.

840

LOPE DE
SOSA

¿Pues de qué tienes temor?

DOÑA
LEONOR

De que ofendes el amor
honesto que puse en ti.
Vine a tus manos ingratas
donde ya la muerte espero

845

por lo bien que yo te quiero
y lo mal que tú me tratas.
(Vase.)

LOPE DE SOSA ¡Señora, señora, advierte!
Porque si yo te ofendí... 850
Fuese y dijo que por mí
espera, Leonor, la muerte.
Haced amistad mis ojos
conmigo, que no hay mayor
gusto que paces de amor 855
después de celos y enojos.

(Salen chirimías y el acompañamiento posible, la PRINCESA por palenque y el GUZMÁN DE SIDONIA.)

PRINCESA De la fiesta estoy contenta.

GUZMÁN DE SIDONIA Muy bien nos han recibido.

PRINCESA Por la carta que he tenido
el Rey, mi señor, intenta 860
venir con Su Alteza aquí.

GUZMÁN DE SIDONIA La reina vendrá también.

PRINCESA Vendrá todo junto el bien,
que no hay más bien para mí.

(Sale la música, acompañamiento, el REY, la REINA, el PRÍNCIPE, LEONOR, LOPE y PRIOR.)

REY DE PORTUGAL Bien nos podéis dar los brazos 865

-fol. 23v-
como a padres vuestros ya.

PRIOR Quien a vuestros pies está
y sube a tales abrazos
podrá decir que ha medido
lo que hay de la tierra al cielo. 870

REY DE PORTUGAL Hoy tengo todo el consuelo
con veros que al cielo pido.

DON ALFONSO	Dadme, señora, las manos.	
PRIOR	Turbada estoy con razón.	
REY DE PORTUGAL	Esta generosa unión es vuestra paz, lusitanos. Dad vuestra mano a Leonor.	875
PRIOR	Seas, Leonor, bien hallada.	
DOÑA LEONOR	Y vos para bien casada con prenda de tal valor.	880
PRIOR	Yo te traigo un casamiento.	
DON ALFONSO	Eso no, señora esposa, que es para Lope de Sosa.	
PRIOR	Basta si es a tu contento.	
DON ALFONSO	Mi Camarero mayor y marqués de Marialva le hago.	885
LOPE DE SOSA	Con esa salva daré la mano a Leonor.	
DOÑA LEONOR	Este fue el premio de amarte.	
LOPE DE SOSA	Y aquí, senado discreto, cesa <i>El Príncipe perfeto</i> hasta la tercera parte.	890

FIN

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

